

POESÍA Y MÉTRICA

Revista Digital



Número 3 - Agosto 2021

Noel Guzmán Bofill Rojas
(1954-2021)
in memoriam

ISSN 2660-6224 - Editado en Madrid
www.poesiaymetrica.com
© Todos los derechos reservados



Patrocinado por el Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas (CIELA). Facultad de Artes. Universidad de Chile. Director: Profesor Dr. Jorge Martínez Ulloa

DIRECCIÓN ACADÉMICA:

Carmen González Vázquez. Catedrática de Filología Latina, Universidad Autónoma de Madrid. Miembro del Instituto del Teatro de Madrid y de la Academia de Artes Escénicas de España. Miembro numerario de la Asociación de Directores de Escena y de la International Association of Theatre Critics.

DIRECCIÓN EJECUTIVA:

María del Carmen Jiménez Meneses. Licenciada en Medicina y Cirugía (Universidad Complutense de Madrid). Especialista en Cardiología (Fundación Vizcaya Procardíacos, Bilbao). Ejercicio profesional en la Sanidad Pública Española (Hospital General Universitario de Ciudad Real) hasta su jubilación.

Cristina Longinotti. Doctora en Historia por la Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires". Investigadora y ex Directora del Departamento de Historia en la misma Universidad (Facultad de Filosofía y Letras)

Blanca Izquierdo Albelda. Licenciada en Ciencias Económicas, especialista en Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Miembro del certamen poético "Poesía de Bar y Letras" en la misma Universidad.

COMITÉ CIENTÍFICO:

Lynda Avendaño Santana. Historiadora del Arte. Investigadora del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas (CIELA), Universidad de Chile.

Susana Fernández Gabaldón. Novelista y arqueóloga, Universidad Autónoma de Madrid.

Marta Fernández Suárez. Profesora de Estudios Latinoamericanos, Manchester Metropolitan University. Miembro de la Asociación Británica de Cine, Televisión y Estudios Escénicos (BAFTSS). Comentarista y editora de *Open Screens (Open Access Journal)*.

Ricardo Magaz. Escritor, ensayista y comunicador. Su volumen *Ora la espada, ora la pluma* fue elegido libro del año 2006 en su género por la Asociación de la Prensa. Director de la revista *Fundación de Policía*. Profesor de Fenomenología Criminal en el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la UNED. Miembro de la junta directiva de la Sociedad Científica Española de Criminología. Analista de crónica negra en prensa, radio y televisión.

Melania Navas Graterol. Profesora de Derecho y Turismo de la Universidad de Oriente, Núcleo Nueva Esparta (UDONE), Venezuela. Miembro del Grupo de Emprendedores de Turismo y Tecnología, y del Centro de Estudios de Bioética y Derecho Ambiental, Venezuela.

Alejandro Pareja Rodríguez. Traductor literario, escritor y economista. Miembro de la Federación Española de Esperanto.

COMITÉ EDITORIAL:

Coordinador:

Elhi Delsue. Músico, compositor y poeta. Miembro del Liceo Poético de Benidorm. Participante activo de foros literarios de internet. Autor del poemario *Bajo el Cielo* (Editorial Autores del mundo).

Norma Alicia Estuard. Poeta. Directora de la Fundación Literaria Argentina Internacional (FLAI) y miembro de la Sociedad Internacional de Poetas, Escritores y Artistas (SIPEA) y de Poetas del Mundo.

Marina Iglesias Rodríguez. Artista plástica. Grupo de Poesía "Agora", España.

Ángela de Mela. Poeta y ensayista. Miembro de la UNEAC. Directora de la Orquesta de Poesía y Música de Cámara "Il Cántico".

Liliana Varela. Escritora. Directora del programa de Radio: "Al borde de la palabra". Radio ARINFO, Argentina.

DIRECCIÓN ARTÍSTICA:

Noel Guzmán Bofill Rojas. Pintor y poeta. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Sus obras se encuentran expuestas en: Casa de las Américas, Centro Wifredo Lam y Museo Nacional de Bellas Artes de la Habana, Cuba.

ILUSTRACIONES:

Tapa:

Noel Guzmán Bofill Rojas: *Abajo el fascismo*

Interiores:

Noel Guzmán Bofill Rojas

DISEÑO DE PÁGINA WEB:

Alfonso Manuel Vázquez Fernández. Licenciado en Imagen y Sonido. Universidad Nacional de Buenos Aires.

EDICIÓN:

Cristina Longinotti - Blanca Izquierdo Albelda

SUMARIO

Editorial	6
Noel Guzmán Bofill Rojas	9
Noemí Andrés	16
Blanca Barojiana	20
Loli Belbel Coslado	28
Jorge Busch.....	32
Norberto Calul.....	38
Mercedes Carrión Masip	42
María Isabel Cuesta Hernández	51
Elhi Delsue.....	56
Josette Digna Sabaté.....	61
Norma Alicia Estuard	66
Julio Luis Gómez	70
María del Carmen Jiménez Meneses.....	74
Cristina Longinotti	81
Isabel Machín	87
Juliana Mediavilla.....	92
Ovidio Moré.....	101
Luis María Pérez Martín	107
Pascual Pérez Ribot.....	111
Alejandro Félix Raimundo.....	116
Gema Sánchez	121
Saúl Sánchez Toro.....	124
Mariano Shifman.....	129
Datos biográficos de los autores	136

EDITORIAL

NOEL GUZMÁN BOFILL ROJAS *in memoriam*

Ha fallecido el pintor-poeta Noel Guzmán Bofill, Director Artístico e ilustrador de la Revista Poesía y Métrica. El arte naif neobarroco de Cuba está de duelo por la pérdida de un maestro.

Su pintura es exacerbada en forma y temática y en ella conviven en consonancia pictórico argumental la cultura del pueblo, los afrodescendientes, la décima cubanísima y las temáticas religiosas desacralizadas.

Su obra pervivirá por ello en la historia del arte del Caribe y en nuestro imaginario internacional artístico.

Lynda Avendaño
Historiadora del Arte

NOS HAS DEJADO (DEDICADO A BOFILL)

Nos has dejado al pie de las salinas,
-rosa la piel de pluma migratoria-
ejerciendo el ritual de los flamencos,
el secreto del limo y la constancia
entre algas y prehistóricos crustáceos,
doblada la cerviz y en la mandíbula

un filtro alimenticio para el agua.

Espéranos en una playa exangüe
junto al mar de salitre de tus lienzos,
entre dunas de nubes y de sol
enraizando a la flor de la azucena;
como un vergel apenas florecido
y como un hombre florecido a penas.

María del Carmen Jiménez Meneses

BOFILL: SEMBLANZA DE UN AMIGO

Hay veces en que el destino nos hace un regalo maravilloso. Nos conecta casualmente (¿en apariencia?) con un desconocido y, de repente, se produce una simpatía de las almas que nos hace sospechar si no será cierto eso de la existencia de no sé cuántas dimensiones de las que hablan filósofos y científicos.

Buscando un ilustrador para la naciente Poesía y Métrica, conocí a Bofill en noviembre de 2020 a través de las redes sociales.

Bofill era suficientemente conocido en el mundo del arte, pintor con una extensa carrera, premios y reconocimientos internacionales a sus espaldas. Esto lo supe tras haberle enviado un mensaje pidiéndole sus obras, sin más preámbulos, y supuse que no me haría ni caso, lógicamente, y me disponía a añadir a mi currículum una metedura de pata más.

Pero estaba equivocada: si loca yo, más loco Bofill. Me llamó de inmediato, con su voz musical, cálida, de sonoridad poética y potente discurso, una voz que abrazaba. Se mostró entusiasmado, me puso a su mujer, Maritza, al teléfono y, como un general que fuera al tiempo una amorosa criatura, me dijo que me ayudaría en todo, que desde ese mismo instante éramos amigos y que eligiera de su obra lo que quisiera.

Desde el principio entró en mi corazón derribando todas mis cautelas, pues era un general de la emoción, de la amistad y del amor y se aposentó tranquilamente en mi mundo, como lo había hecho con cientos de amigos suyos a lo largo de su vida.

Bofill era tan sencilla y plenamente humano, cercano, leal, alegre y cariñoso, que no en vano se denominaba a sí mismo el general de la poesía. Era un hijo del sol.

Mucho hablamos, muchos conocimientos me regaló, pues había tenido gran amistad con poetas por mí muy admirados, como —recuerdo a modo de ejemplo— la maravillosa Carilda Oliver Labra.

Queda la obra pictórica. Queda la obra poética. Queda el recuerdo y, sobre todo, queda la lección de amor que Bofill impartió a todos los que tuvimos la dicha de conocerle, y ese calor en el sentimiento cuando le recordamos.

¡Qué precavido fuiste, mi querido Bofill!, al dejar tus cuadros colgados en las paredes de los mejores museos, a buen recaudo. Porque tus amigos los hubiésemos cogido para estrecharlos contra nuestros pechos, y nuestras lágrimas se hubieran mezclado con tus colores, y en cada cuadro tendrías un río cruzándolo.

Sí, mi *General de la poesía*, te lloro, te lloramos. Y a tu cabeza ceñimos la corona de laureles de victoria que has ganado en esta vida.

Siempre estarás con nosotros.

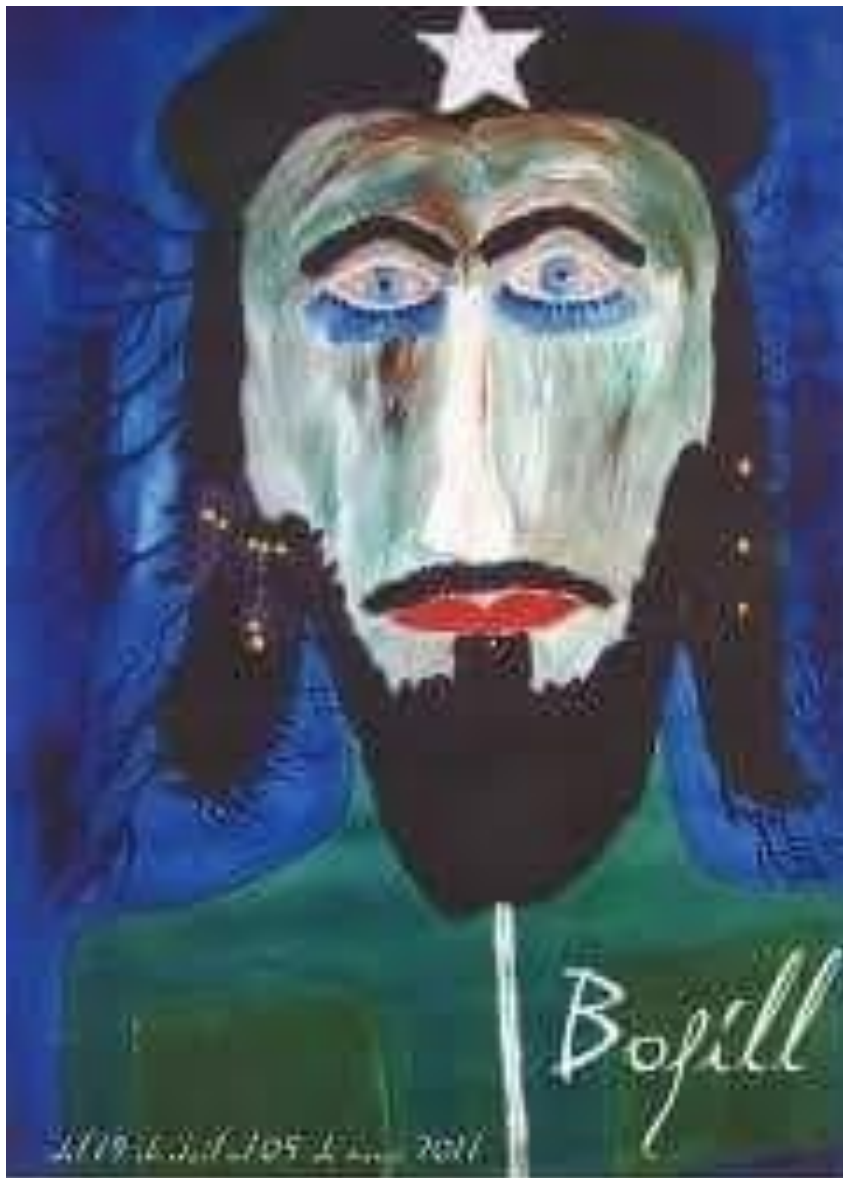
Blanca Barojiana

Se ha marchado nuestro querido amigo Bofill. Siempre recordaremos su generosidad y su desinterés al poner a nuestra entera disposición su obra pictórica para ilustrar con ella nuestra revista, que era por entonces solamente un proyecto. Fiel exponente de la cultura cubana, de la exuberancia caribeña, de la alegría de su tierra soleada, nos ha dejado su obra, que bien podría atestiguar, junto con Horacio: *non omnis moriar*.

El equipo de Poesía y Métrica

NOEL GUZMÁN BOFILL ROJAS
"EL GENERAL DE LA POESÍA"

1954 - 2021



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

LA VIDA

Hermosa y bella es la vida,
la vida es bella y hermosa,
es como color de rosa,
pero también tiene herida.
Es dura la despedida
de un ser cuando se ama tanto,
ese momento es un manto,
doloroso que se nombra,
como una maldita sombra,
acompañada de llanto...

Dura es la muerte que es fría,
del hijo cuando la cuna
la cubre la triste luna,
dolorosa melodía.
El monte una sinfonía
expande hasta el horizonte,
y, en lo profundo del monte,
Madre y Padre con dolor,
lloran pues se va el amor
y calla el canto el Sinsonte.

A veces cuando el anciano
se va enfermo del hogar,
la Madre empieza a llorar
porque se marcha una mano.
Qué triste queda el arcano,
cuando el vecino se asombre,
calla, el dolor no lo nombre,
porque lo malo es profundo,
pero es que así, es este mundo
de los seres y del hombre.

El hogar, la despedida
y la oscurecida luz
las fortalece Jesús,
luchando por nuestra vida.
La Madre jamás se olvida
pues nos sirve de enfermera;
el hogar es la trinchera,
porque protege al soldado
que es el hijo idolatrado,
y es la Madre, una bandera.

GRANADA, ESPAÑA

España... la iluminada,
la Reyna del universo,
por su cultura y su verso,
en marzo está con su espada,
una invasión en... Granada,
como el Caballo de Troya,
son los colores la joya,
reluciente, sobre el risco,
del eminente Francisco,
el de La Maja de Goya...

EL PADRE

El Padre recto y severo,
el que nos brinda sus manos,
es igual que los hermanos
por el afecto sincero.
A veces es majadero,
pues nos quiere conducir
a la meta, al porvenir,
junto a la senda, de un trazo:
ese merece un abrazo
por el esfuerzo al vivir.

LA MADRE

La Madre es una ilusión,
que nos calma la tormenta,
es la que nos alimenta
con néctar del corazón.
Alerta en la confusión,
la que cura nuestra herida,
el guía de nuestra vida,
ella es la mejor persona,
amiga que no traiciona,
nostalgia en la despedida.

A Ernestina Trimiño, cantante de Cuba

Canta, que tu sangre escrita,
en el lienzo, en pentagrama,
es genio sublime y llama
de la expresión infinita.
Pues cuando tu voz bendita
suelta todo el poderío,
en las márgenes del río
se ven temblando las rosas,
que acarician mariposas
a las plantas del bohío.

Toma, cantora, mi verso,
verso que del alma traje,
para, en lírico homenaje,
penetrar en tu universo.
Yo quiero en lenguaje terso
poder brindarte la piña,
la que, sembrada en la viña,
regaste con tu sudor,
en el surco del amor,
a la voz de la campiña.

A veces, cuando me inspiro,
quiero yo mi verso hacer,
como un nuevo amanecer
en la choza de un guajiro.
La décima que yo admiro
es como un niño en la cuna,
que lo ilumina la luna,
recibiendo el esplendor,
igual que un beso de amor,
en un cofre de fortuna.

Se me acusa de traidor,
pero yo marchó sereno,
y a aquel que me da el veneno
lo castigo con amor.
Siento en el alma el dolor

y es triste mi padecer,
pero qué le voy a hacer...,
al confundido tirano
le voy a brindar mi mano,
me lo enseñó una mujer...

Esa mujer fue una santa,
que allá en el cielo me espera.
Si te ponen en la hoguera,
no llores, mi hijito, canta.
Ni maldigas tu garganta
y escucha lo que te digo,
cultiva en silencio el trigo,
y si te pica una abeja,
callado vive sin queja,
jamás le brinde un castigo.

Quisiera de Salomón
toda su sabiduría,
para escribir la poesía,
que esconde mi corazón.
A Dios pido inspiración,
más que el lujo del dinero;
dame la luz del lucero,
dame tu mano, Señor,
para que brote el amor,
de cariño verdadero.

Gané en la universidad
una medalla de cobre,
por el honor de ser pobre,
Cátedra de Humanidad.
La gané por la humildad
estampada en un Diario,
fui del mundo un proletario
y con sencillez me visto,
multimillonario en Cristo,
mi abogado y mi notario...

Odio el flechazo hacia el necio,
rodeado por el abismo,
donde está el oportunismo
con el poder del desprecio.
Al pobre humilde le aprecio,
por lo tierno de lo humano,
por eso le doy la mano;
tengo en mi garganta un nudo,
para el humilde un saludo,
porque yo le llamo hermano...

A... DIOS

A Dios le pido mi verso,
sensible bello y profundo,
igual que la luz del mundo
que ilumina el Universo.
Que con el lenguaje terso
Él se pueda comprender,
semilla para crecer,
mi verso consolador,
ese es un verso de amor,
mi verso para mujer...

El verso, cuando es profundo,
es cuando es superficial;
la humildad del manantial,
esa es la gloria del mundo.
Ten en la vida un segundo:
lo sencillo es la humildad,
y en la noble eternidad
serás una cordillera,
y una flamante bandera,
ejemplo de la bondad.

EL CALLEJERO

A mi amiga Aymara Furnier Orizondo

En la Patria de la Palma
quiero que mi verso suba,
mi Patria se llama Cuba
y yo la llevo en mi alma.
Cuando le canto se calma
mi corazón que yo quiero,
y al cantar con gran esmero,
sale el verso en un segundo;
amo a los pobres del mundo
y a mi hermano... El Callejero...

NOEMÍ ANDRÉS



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

CANCIÓN PARA UN NIÑO POBRE

La luna al amanecer
parece de caramelo,
brillante azúcar naranja
para el niño de mis sueños.

El niño quiere dormir,
mas no acompaña Morfeo.
¿Será que los niños pobres
ni a dormir tienen derecho?

"Madre, que yo quiero pan
con una loncha de queso
y de las naranjas zumo
para esta sed que yo tengo".

Hijo mío, si pudiera,
bajaría a los infiernos
para traerte el calor
que extrañan tus pies pequeños;

hijo mío, si pudiera,
volaría hasta los cielos
y, del brillo de la luna,
te haría mantas de fieltro.

— Sueño con arroyos limpios
llenos de paz y progreso
por donde fluyan las mieles
y donde no exista invierno—.

"Madre, yo te quiero tanto
que me basta con un cuento;
quiero oírlo de tu boca
y verás cómo me duermo".

NO ME PIDAS LAS COSAS IMPOSIBLES

No me pidas las cosas imposibles,
pídeme el agua limpia, el aire fresco;
treparé por las nubes para dártelo

escalando el azul de nuestro cielo,
brotaré la soñada primavera
en este crudo, frío y duro invierno,
del mar te traeré las caracolas
repletas de corrientes y secretos,
y las altas mareas que la luna
domina con su sabio magisterio,
y las playas de plata y de coral
que imagina de noche tu velero.
No reclamo universos para mí,
amor mío, que soy feliz con menos,
me conformo con escuchar tu voz
sin tener que fingir, sin escondernos,
triunfante la palabra entre nosotros,
indestructible puente hacia lo eterno.

DICEN QUE HAY VIEJAS SIRENAS

Dicen que hay viejas sirenas
en los otoños del mar
y que vienen a besar
con amor estas arenas.

Dicen que son tan morenas
como mujer del lugar
y que acuden a matar
su soledad y sus penas.

¡Di si es verdad, marinero,
di si es verdad que al varar
no las atrapa el invierno
sin dejarles regresar!

Cuentan romances que un día
una sirena llegó
buscando amor y alegría
y en la playa se quedó.

Cuentan de su lozanía,
de su melena dorada,
de su brillo en la mirada
de belleza y armonía.

¡Di si es verdad, marinero,
di si es verdad que escuchar
su canto fue tu postrero
aguijón del verbo amar!

ESA DAGA DE AMOR QUE ME HIRIÓ CIERTA

Esa daga de amor que me hirió cierta
llegando al corazón sin mi permiso,
ha dejado la herida tan abierta...

Me pregunto si todo fue preciso
cuando muere el amor entre las flores,
sin perdón, sin razón, sin compromiso.

Que son pena de muerte tus amores,
un manojito de penas entre penas,
el martirio que aviva los dolores

de verme en la prisión de tus cadenas.
Ruego al cielo que alivie los pesares
de este fuego que corre por mis venas.

Si ya no son comunes los lugares,
he de aceptar por fin la despedida;
no quiero de mis ojos llanto a mares.

Devuélveme el contrato de mi vida:
disfruta un paraíso de pasiones
y olvídate de mi alma dolorida.

|

BLANCA BAROJIANA



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

¡ORGULLO!

*A Gerardo Antonio Mandujano, de inolvidables
valor y alegría. Siempre contigo.*

A todos los "maricas",
a todas las "bolleras",
"sarajas", "travestidos".
caídos en trincheras:
yo traigo a vuestras tumbas
del Arco Iris bandera,
tejida en vuestra lucha
de valor y de fuerza.
Los besos condenados,
las palabras severas,
los padres ignorantes,
las madres altaneras,
la ley de maleantes,
las cárceles y hogueras,
las balas en miradas
repletas de vileza,
hoy son en vuestros huesos,
fundidos con la tierra,
de libertad simiente
en madrugada nueva.

VIVIR

Ante mucho luchar, jamás rendirse;
ante mucho soñar, razón despierta;
caídos en tristeza, verla incierta;
si la risa nos ata, desasirse.

Del mal, antes de hacerlo, arrepentirse;
del bien, si es que es humano, estar alerta;
si ofensa se recibe, nos divierta,
y si un insulto fuera, sonreírse.

Y luego a solas, lejos de la norma,
reposar en el alma el sentimiento
de ser una energía enamorada

que no nace ni muere, se transforma.
Dejar que el corazón sea el fundamento
del devenir al todo de la nada.

PARA

Para tus ojos, para tus mejillas,
para el rojo latido de tu pecho,
para tu pelo que brilla en la noche
al paso cimbreado de tu cuerpo.

Para tus manos que tejen historias,
y el alma que resguarda sus secretos.
Para el guerrero que llevas prendido
en el más delicado de tus gestos.

Para tu enfado y tu firmeza alegres,
para ese despojarte de tu ego,
para tus burlas del amor galante,
y tu ironía de dulce desenfreno.

Para ellos escribo, para ellos:
mujer de aire y de fuego.

SENO

Esa punta rugosa de tu seno
en rosa de la carne desatada,
ese enhiesto carnal, esa arribada
de la sangre al tejido firme y pleno.

Ese mar que se intuye dulce y bueno,
esa pasión que enciende la alborada,
ese ansia de la vida derramada
de un surtidor de miel y de amor lleno.

Es el dedo de Dios, es el arcano,
la colina por Sirio bendecida,
el alfa y el omega de la vida.

Es la Mater triunfante y poderosa
que del cielo posó con firme mano
su bendición, prendida de tu rosa.

ERROR

En medio de las llamas, tener frío;
andando entre la nieve, estar ardiente;
sentir la soledad entre la gente;
estando a solas, percibir gentío.

Hallar en la razón el desvarío,
ser sólo en la locura inteligente,
llorar por todo hecho indiferente,
ante la suerte, meditar sombrío.

Así equivoco toda mi andadura,
ante tus ojos, en los que quisiera
encontrar un instante mi cordura.

Más sé que has de premiarme este desvelo,
que al pronunciar tu nombre, cuando muera,
en vez de ir al infierno me iré al cielo.

LUCHA

No temas a la muerte desabrida,
al tiempo que nos tiñe los cabellos
de armiño y que oscurece los destellos
del cuerpo, del latido, de la vida.

Ven a mis brazos, de pasión mordida,
crea otra vez los inmortales sellos,
aunados los abrazos y los cuellos,
trincheras del amor de amanecida.

Desde el secreto que tu rosa encierra,
desde el lúbrico sol de tu cintura,
lloren tus muslos lágrimas carnales.

Y sea del amor la eterna guerra,
antes que a nuestra humana arquitectura
el tiempo la devore en sus anales.

TE VAS

Te vas como la nube, en la distancia;
qué suavidad de luna te recrea
cuando te vas, así cual la marea
se lleva entre las olas tu fragancia.

Te vas como se fue la limpia infancia
un día, sin sentir, sin que se vea
el tiempo transcurrido ni una idea
inquieta el abandono de la estancia.

Te vas porque el crepúsculo ha llegado,
y la naturaleza se estremece
temblando bajo un cielo constelado.

Te vas, y ya la vida me parece
un aleteo calmo en que, perdido,
algún triste gorrión busca su nido.

AHORA

Tu palabra prudente, silenciosa,
que no quiere nombrar lo que es tan tuyo,
declina al ruiseñor el dulce arrullo,
quiere ignorar el rojo de la rosa.

No olvides que la vida es poca cosa,
acaso entre la música un murmullo,
instante en el que sueño y te construyo
de anhelo una morada cadenciosa.

La vida te regala todavía
un cuerpo de equilibrio acompasado
que lucha sin descanso cada día.

Víveme pues. Soy pieza del destino
que la Naturaleza ha colocado
como un sueño de amor en tu camino.

LUNA

*"Piramidal, funesta de la tierra
nacida sombra, al cielo encaminaba
de vanos obeliscos punta altiva..."*
Sor Juana Inés de la Cruz.

Mi señora del orbe brilla llena
del cielo en lo nocturno, iluminaria
del Sol, madre pureza,
y de la Tierra entera soberana,
que de su faz emana
el ritmo de las aguas, y mantiene
con su frialdad serena
el orden en la vida de arbitraria
desolación, con ley de la belleza.

Me impone del amor la triste suerte,
me proporciona el límpido latido
del sueño, y su locura ingobernable,
y me exige que sea
velero en la marea,
en que presa me tiene,
para poder gestarme tras la muerte,
salvarme del olvido,
y aunarme a su energía inexorable.

SILENCIO

El silencio del sueño que reposa,
la callada palabra que palpita,
el silente murmullo que se evita,
el alma recatada y silenciosa.

Ya no quiero escuchar más que a la rosa
que muda se construye y se marchita,
o al aire que no suena si lo agita
la golondrina grácil y armoniosa.

Y ya solo el silencio sosegado,
y ya solo el amor enamorado,
y ya solo el cantar adentro mío.

No ser más que la gota de algún río,
volver al mar, borrar todas mis huellas;
fundirme con la música de estrellas.

ESCRIBO

Escribo, escribo, escribo como loca,
cual si la realidad ya no existiera,
con la palabra ardiente en primavera,
escribo de tu acento y de tu boca.

Te escribe la pasión, mientras te evoca
y no encuentra más modo ni manera
de expresarse que el verso y la quimera
que en el renglón amante se desboca.

Conozco de la magia aquel conjuro
secreto, al invocarlo me aseguro
se ponga de mi lado la fortuna.

Cuando duermes, lo escribo, y esa luna
a quien lo envío, mi único testigo,
te ordenará, por fin, soñar conmigo.

AL PRIMER BESO

Primer amor, si acaso has olvidado
el beso que no fue, el adolescente,
que la infancia guardó: rayo inocente,

primera lluvia presa en río embalsado.

Beso que apuntaló nuestro pasado,
barca que naufragó, grito silente,
alborada sin sol, helada ardiente,
clavel que sin abrir nos fue cortado.

Dientes que se mordieron a sí mismos,
nadir de las pasiones de la vida,
cruzados por mis labios mil abismos,

primer amor, hoy vuelvo a tu morada,
me inclino ante tu sueño, alma dormida,
y beso tu memoria traicionada.

LOLI BELBEL COSLADO



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

LOS NUDOS DEL TIEMPO

Voy deshaciendo nudos en el tiempo
bajo expectantes sombras de la noche
por entre las rendijas de mis dedos.
En mis sienes hundidas:
los golpes de las dudas.
Yergo mi cuerpo, aún indiferente,
para enfrentar la niebla,
—espacio que es tan mío—
Y un puñado de dulces resistencias,
recuerdos en el aire
que deshojaron pétalos azules,
van cayendo hacia un mar de eternidad..
Me invade la tristeza y así escribo
los versos del cristal y del incienso,
en el silencio más escrupuloso,
en este tempo lento,
luz de la habitación en que me aflijo.

CONTEMPLACIÓN

¡Qué fríos mis crepúsculos sin ti!
Quisiera ser paisaje de tus olas,
río en que se refleja
tu lánguida y hermosa melodía,
ese beso prohibido y deseado,
la dulce seducción
exenta de pudor,
en un delirio mudo y complaciente.
Intento dibujarte,
abrir tu cuerpo al cielo.
El deseo va y viene
como estrellas fugaces.
Quisiera penetrar en tu mirada,
en tus ojos, tu fuego,
ser tu universo puro,
brillar en tus desvelos, construirte.

NADA

Laderas de corazas arrugadas,
batidas por el viento,
silencios en estruendos de locura,
neones persiguiendo
rumores, voces mudas y transidas.
Sin ídolos, sin cáliz de leyenda,
las nubes de mirada atravesada,
perdida, indiferente.
Retrovisores vagos,
rotos en la fragilidad del tiempo;
atardeceres tiernos
cabalgando un cénit
en la intención banal y desmayada.
Todo se iba en llanto;
en muerte, todo se iba;
el todo era la nada,
paradojas masticadas con rabia,
escupían sangre,
porque ya, en el abismo, nada es nada.

REFLEJOS

Sentidos agitados por el viento,
era octubre o noviembre...
Solamente recuerdo
los sonidos del campo,
las sombras sensuales,
los árboles del río...
El sol, entre tus manos, me tocaba,
mi piel se desprendía de su cuna
vacía de la tarde.
El tiempo nos negó significado,
el cielo se encendió como un suspiro,
el cosmos te envolvía.
Volaron raudos besos a mi boca,
Tu nombre —¿era tu nombre o era el mío?—,
se me quedó en el alma, y en silencio
cantó como si fueras voz primera.

EXTRAVIÉ MI CAMINO

Extravié mi camino,
no he de llegar a ti
ni entregaré el regalo
que reflejó la luz bajo aquel puente.
No he de crear mi sombra
caminando a la sombra de tus pasos.
Pero uniré los polos de la tierra,
a golpe de mis sueños,
fuego sensual del cosmos.
Pero abriré de par en par el cielo,
para que te detengas
donde se halle tu alma
y entonces, ese día,
mi mundo no sea ciego, y resucite.

JORGE BUSCH



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

OPTIMIST

Una bandada de niños
embiste a la mar inmensa
repicando corazones
en sus alas marineras.

Cada niño va en su mundo
con la soledad a cuestas,
envergado su coraje
al viento que en su cangreja
es la mano del destino
que se suma a la sapiencia.

Encarada la ceñida,
parece que el fin se acerca
con cada ola que viene,
amenazante su cresta;
pero es noble el barquichuelo
y con donaire la trepa
dejándola que se alce
para mostrarle su estela.

En la empopada la ola
de popa viene y lo eleva
por un momento dejándolo
con la popa hacia una estrella
y la proa hacia el abismo
donde el vértigo lo espera:
del timón un breve gesto
pasar a la ola deja.

Todo el cuerpo puesto en juego
adrizando con sinergia,
en una mano la escota
dándole vida a la vela,
en la otra mano el timón
dándole al rumbo conciencia.

Una bandada de niños
embiste a la mar inmensa
que con paciencia los mece
como una madre que sueña
con los destinos que forja,
con las alas que se templan.

COSAS DE DUENDES

Para hacer una ensalada
habrán requerido aceite
los malditos:
lo busqué por todos lados
seguro de que aún había
un poquito.

Por último, resignado,
abrí una nueva botella
con suspiros
de protesta ante el ultraje
al que sin cesar me veo
sometido.

Algunas noches después
somnoliento y en penumbras,
distráido,
buscando agua fresca fui
a servirme en la heladera
¡aceite frío!

Esta sorpresa asquerosa
los delató de inmediato:
he sufrido
tanta ingeniosa maldad
de los muy pícaros duendes
en mi exilio...

RECUERDOS MATINALES

Malditos los recuerdos
que asaltan mi mañana,
gazapos de la noche
que esfuman con su bruma la alborada.

De todas las tristezas
es la de los fantasmas
la que asola mi día
con la calma del viento que se agacha.

Los amores remotos
me envuelven en sus ansias,
perdidos los placeres
entre angustias marchitas en sus ramas.

Revivo los tormentos
ardientes de la infancia
con alas de palomas
en vuelos al refugio tras las gárgolas.

Mi madre está tan muerta
por cómplice del alba
enredada en sus manos...:
hechizos de ternuras enterradas.

Maldigo los recuerdos
que ensucian con su saña
el cantar de las aves
que despierta al presente esta mañana.

MI VELETA

Aunque parezca mentira
con su sencilla silueta
en su sitio mi veleta
goza de la libertad.
No son fáciles las horas
de relación con el viento,
pero llegado el momento
siempre prima la amistad.

Piensan algunos que cede
sin hesitar al capricho
evitando el entredicho
en su furia al vendaval.
Pero ella en el fondo sabe
que con su flecha le indica
al viento donde le pica
su punto más cardinal.

No se asusta
mi veleta
si la reta

su mamá.
Ella vive
del momento
en que el viento
rotará.

Se desnuda
en su danza
la esperanza
del ayer.
Tibia brisa
de ternura
da dulzura
a su placer.

EL SABOR DE LA MANZANA

El tibio retintín de la campana
despierta a tu recuerdo somnoliento
que con un tenue soplo de su aliento
me suscita el sabor de la manzana.

Fatal resurge de la culpa arcana,
invade mi pasión con flujo lento
y te destila en un mordisco cruento
que fue solo vacío del mañana.

El que soy rememora con tristeza
lo que fue para ti en aquellos días,
brindando rienda libre a tu belleza.

No fueron cuerpo a cuerpo tus poesías,
no derramó tu sangre mi vileza:
hoy te llego rogando que te rías.

LAS GÁRGOLAS DE LA LONJA DE VALENCIA

En el margen no caben los renglones
que aplastan a las letras infantiles,
la fantasía encuentra sus cubiles
allí donde no importan los borriones.

En el margen las locas ilusiones
son planes delicados y sutiles,
van los nefandos sueños juveniles
en el margen vestidos de santones.

Restrictos a las normas de un estilo
hacen los arquitectos maravillas
al suspender a la mirada en vilo.

Pero cuando exploramos las orillas
nos sorprenden de pronto con su filo
las gárgolas, su lujo de puntillas.

NORBERTO CALUL



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

CON EL SOL SOBRE LAS HOJAS

Por los talones, la muerte, se fue bebiendo una sombra,
la noche llegó a la siesta, con el sol sobre las hojas,
la fue mudando de orgullos, la despojó de sus ropas
y la enfrentó a los misterios de un nuevo tiempo, sin horas.

Lo que la muerte bebiera, supo ser caballerosa,
fina, elegante, prestante, una belleza de sombra,
mas, era arrogante, altiva, un calco de la persona
que allí quedaba desnuda de posesiones y sola.

La desprendió de sus bienes, no le dejó ni las sobras,
ni el anillo de su padre, ni el campo, ni la casona,
ni el lugar de veraneo, ni los viajes, ni las joyas,
sólo un ladrido insistente, de los perros a la fronda.

Porque, dicen en el pueblo, haber visto a una señora
tan blanca como la luna y tal como ella tan sola,
por el costado del río, en dirección a la loma,
oliendo una flor marchita, con carcajadas de loca.

El negro de su ropaje, la mostraba misteriosa,
cuánto más cuando su capa, de vieja, ya estaba rota,
pero, aquello que recuerdan, los que cuentan esta historia,
es el olor repulsivo, el olor de la carroña.

Es por eso que, al hablar, los que citan estas cosas,
repiten que al fin y al cabo, cuando se corta la soga,
las sombras se van sin nada, igual que la pobre sombra
que vio la noche en la siesta, con el sol sobre las hojas.

CUNAS VACÍAS

María soñó sollozos y risas que no ha parido,
y aunque la vida en su vientre, tres veces buscó el camino,
las vio apagarse temprano, tres veces lloró el castigo,
y le echó culpas al cielo por tan terribles designios.

Juan se guardó los dolores y los mantuvo escondidos,
no quiso que ella lo viera maldiciéndolo al destino
y aún ebrio de alcoholes, se calló todos los gritos

que buscaban un escape de su pecho reprimido.

María pasa las tardes tejiendo ropas de niño,
luego las dobla y las guarda en un mueble, en el altillo,
y el domingo, en la mañana, las pone en un bolso chico,
y las lleva al orfanato, para que les den destino.

Juan la acompaña en silencio, no ha faltado ni un domingo,
es él quien compra la lana y la ayuda a hacer ovillos
para que teja las ropas, para todos esos niños
que no saben del afecto que van en esos tejidos.

María es madre de todos y Juan es padre, es amigo,
pocos conocen la historia de tres cunas sin un niño
y nadie sabe qué largas son esas noches al filo
del dolor de la impotencia, casi al borde del abismo.

María llora en silencio y Juan reprime sus gritos,
tres nombres van por sus bocas, como tres sueños perdidos,
mas, se lo callan entre ellos, bastante el otro ha sufrido
y se mienten emociones, padeciendo de lo mismo.

ROMANCE DE UN NIÑO POBRE

De perlada indiferencia, la luna pintó una calle
de adoquines imperfectos, de silentes soledades,
y le dio luz a un portal, un albergue, un hospedaje,
donde el vapor de un cuerpito, delata el frío reinante.

No llora su suerte el niño, no siempre tiene a su alcance
un techo que lo proteja, un lugar donde ovillarse,
y le agradece a la luna la luz de ese corto instante
que lo libera del miedo a tantas oscuridades.

Vacía de transeúntes, la vereda es un pasaje
por donde corre la vida de un pequeño caminante,
que no conoce de metas; sus caminos, sin finales,
sólo van por desamparos que surgen de inequidades.

Triste augurio el que presagia la desdicha más infame;
triste estrella la de un niño enfrentado a los contrastes
de un mundo que vive ajeno a tantas necesidades,
donde lo justo no llega a los muchos desiguales.

Al calor de cuatro ramas, que crepitan serpenteantes,
junto al fuego de otra noche, entre sombras fantasmales,
duerme un niño el abandono, conviviendo con el hambre
y la mentira de aquellos que dicen involucrarse.

TERCER MOVIMIENTO
CONCIERTO PARA VIOLÍN Nº 3 – JOHANNES BRAHMS

Por la virtud a la gloria, el arte en arpegios vuela,
el violín viene del alma y va a posarse en las cuerdas
donde confluyen, sutiles, los duendes de la destreza,
afirmando la armonía general y la cadencia.

La batuta prodigiosa clama un *allegro* a la orquesta,
non troppo vivace pide, la reclama algo más lenta;
la mano llama a los vientos, cornos, flautas y trompetas,
y entre bajos, violas, cellos, violín a diestra y siniestra.

Este Tercer Movimiento muestra al maestro en escena,
es un águila imponente y el auditorio su presa,
su música los transporta, a la vez que los aferra
a las butacas del sitio donde la magia se sueña.

Y llega a fondo la marcha, el escenario se eleva
a los ojos de una sala que se excita ante la fuerza
del virtuosismo al extremo y cuando el ritmo modera,
tres acordes que desatan un final a toda orquesta.

MERCEDES CARRIÓN MASIP



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

DE NUEVO ANTE TU ROSTRO

coróname de hiedra como hacías
y ordena sin premura mis cabellos

llévame a los pinares
que jamás otoñecen
y cubren su vergüenza a las encinas
apenas despojados desde ayer
del corcho sus faldones

qué bien se ve la casa desde allí

su tejado moruno se funde con la tierra
en tiempos musulmana
francesa y española tantas veces

fronteriza y baluarte
a ras de sangre y fuego

en tanto tú te adentras en su historia
yo me pierdo de nuevo ante tu rostro
disfruto tu perfil que el tiempo ha perdonado
y siempre te interrumpo con mis besos

qué bien sabe la vida
repitiendo golosa

sus escenas de anís.

AQUELLA DESMEMORIA

amanece cantando
me despierto del sueño
de un coro gregoriano en voz muy baja
en la mano el misal
la inocencia vestida de uniforme
carpetas de latín y calcetines

me pasa algunas veces
transito los espacios apenas malheridos
estancias de quietud lejos del luto

sin ausencias letales
ni destajos de vida

y de nuevo me acuna aquella desmemoria
la dulce soledad que me mostró la muerte
antes de regresar sin su permiso

hoy me cuesta apearme en mi parada
quisiera prolongar aquel viaje

pero se impone el día
reclamando su culto
su rito de recuerdos

su amén insoslayable.

TAN SOLO POR VIVIR

*"nada impide a la luz
contemplar las orillas desoladas
de un hombre en su destierro."*

Manuel M. Barcia

tu canción desmedida de cansancio
anda pidiendo versos
costaleros en pie para tus andas
en esta primavera ya vacía

donde nada lo oscuro de tus horas
y remansa la espuma del sobrante
en busca del porqué
de tanta vida a cuestras

transitas las hipótesis
que todos frecuentamos

son mudas sus respuestas como mudo es el tiempo
que las quiere guardar
en esa parte oculta de nosotros
prendida a los amarres
piadosos del olvido

hoy quiero compartirte
la lluvia que acompasa
un eco de promesas sobre mi altar desnudo
aquí donde las velas son excusa
y argumento tardío de perdón

tan solo por vivir
mientras tantos han muerto

poeta.

DEJAR VOLAR

me revisto de vals bajo pequeña carpa
soñando en el guiñol de los adioses
todavía milagro de inocencia

creyendo en los regresos de aquella mariposa
que rápido y de nuevo devienen despedida

es tan solo oración
fondo perdido
ese dejar volar a quien se quiere
llevándose en sus alas todo el peso
desde el ayer y ahora
queriendo ser mañana

y mientras tanto
al miedo y a la pena
los cubre un manto.

LA VOZ DE LA VELETA

Puede haber sido el viento. Quizás es la veleta
de palabra herrumbrosa, que no sabe de ausentes
y va deletreando las ráfagas informes
de canciones perdidas. También pudiera ser

que siento tu presencia envuelta en alegría
cuando llega la lluvia... pero escucho tu voz,
perdida poco a poco en las llamadas últimas
cuando aún preguntabas por los árboles.

Hablando de los niños volvías a la luz
—tu monólogo sordo mil veces repetido,
mis llorosas respuestas inútiles al fin—

Sentía tu cansancio. Te ibas despidiendo
como en una oración, sin una queja casi.

No cabrá tu recuerdo tan solo en una vida.

Llegaste hasta la casa de los pájaros tristes,
al frío en los armarios, cuando ya la orfandad
se había encapsulado en nuestras almas.

Viniste a compartir a manos llenas.

Hoy guardo este dolor donde guardaba el gozo
de saberme heredera de dos hermosas madres.

ELLA

Es una sombra amable que me habita,
hálito en recurrente duermevela,
surcada de palabras en silencio,
prendida en el abrazo de mi espera.

Radial su luz, como una brisa hermana
derrama sobre el miedo fortaleza,
desdibuja el dolor, las soledades,
con un canto inaudible que me aquieta.
Sus manos son pañuelos en mis hombros
si dormida la angustia me despierta.

La siento compasiva como madre,
aura de amor solícita y serena,
mediadora cercana de mujeres
que nos hablan de fe, pasión y entrega
mostrándonos caminos a seguir
desde el lugar eterno de la ausencia.

Compañeras del alma, siempre vivas,
paliando en su recuerdo nuestras penas.

SOLDADO

(A tí, Papá)

Soldado de por vida te bautizó la guerra
con un macuto al hombro que siempre pesaría
en la precaria paz de los peones.

Dejaste atrás el tiempo de dolor
uncido en desmemoria voluntaria,
volviendo como un monje curtido de silencios
al calor de los suyos.

Te veo en el olivo cuya piel ancestral
contiene para mí todos los rostros,
cuando el viejo tranvía pasa por nuestras calles
pero sin ser el mismo.

Y te recuerdo a veces
desde aquellos cristales, bajo la tarde azul,
regresando puntual de tu trabajo.

Te siento en la bravura

con que el viento recita entre los dólmenes
de mi propio paisaje embravecido,
en la dura constancia del ave migratoria,

en la luz de los días de quienes nos amamos
como tú amaste siempre,
leal hasta morir.

Y te añoro, Soldado.
Anoche te soñé.

ALMADÍAS

Tan lejos y tan cerca los fondos pedregosos
del manantial inicio.

Tan presentes aún las hoces y los rápidos,
la esbelta catarata soñando libertad
entre voces de espuma.

Tan misterioso el tramo del bosque entre la niebla
cuyo encaje dispersa el sol amanecido.

Tan generoso el río cuando cede
lo fértil de su esencia tierra adentro.

Como dos almadías testarudas
asumiendo su rumbo en la deriva,
vamos llegando a puerto sin demora

sobre este viejo cauce que remansa
las aguas de la vida en sus meandros
abriéndose al paisaje entre la arena

donde le espera el mar
eternamente.

VINTAGE

la muñeca soñada y en el escaparate
junto a ella su ajuar
la maletita roja y un paraguas
destellando charol bajo las luces

la carta emborronada ya intuía el fracaso
pero al fin la ilusión me invitaba a creer

le iba trenzando el pelo y suponía
infinitos adornos
zapatos y vestidos

que siempre aquel cristal apartaba de mí

pasó el tiempo tan rápido
como pasan las aves
sin mostrarnos su rostro

cambiaron las muñecas
de nombre y de canción
y cesaron las cartas finalmente

como un arroyo débil
que la sequía aborta

hoy pueblan sus hermanas mi vitrina
vestidas de volante y canesú
rescatadas del fondo
del tétrico baúl de un anticuario

vintage al fin
como el mismo recuerdo
la niña que no fui da vida a su mirada

y su luz resucita
a la niña que soy

BUMERÁN DE REGRESO

el alba se abre paso entre la noche
despide a sus fantasmas
tóxicos peregrinos
en busca de refugio por las calles

ya deliró su tremens el tugurio
y arrebuja en cartones de desahucio
su pública amenaza la justicia

redunda el telediario
se despierta el café
con el nuevo atentado

en aquella ciudad de nombre impronunciable

no llueve ni hace frío
no habla el viento
las mangueras rasuran el suelo de las ramblas

y el mercado se enfaja de nueva mercancía

la máquina camina un día más
bumerán de regreso hacia el crepúsculo

mientras la vida escribe impertinente
las más bellas canciones

sobre sus desgastadas partituras

MARÍA ISABEL CUESTA HERNÁNDEZ



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

MI VERSO

Voy a regalarte un verso
forrado de primavera
bendiciendo tu bandera
y la ley del universo.
Quiero llegar con mi verso
allí donde estés, amigo,
poder compartir mi trigo
y el amor sin desafío
y si acaso sientes frío
también comparto mi abrigo.

ME QUEDO

Me quedo con tu mirada
que desde lejos me guía
con ese abril de alegría
y su tarde enamorada.
Me quedo con la llegada
de este sol inesperado,
de tu poema irisado
que advierte seguridad,
me quedo en mi soledad
esperando tu legado.

LLEGAR A VIEJOS

Cuando hemos llegado a viejos
cualquier engranaje falla,
mas no tires la toalla
pues no llegarás muy lejos.
Pueden faltar los reflejos,
el valor, la fortaleza,
aquello que era riqueza
sin intentarlo nos hiere,
pero, sin dudas, no muere
del corazón su belleza.

OJALÁ

Ojalá que caminemos
juntos, así como hermanos
que tus manos y mis manos
el mismo mundo abracemos.
Ojalá que nos miremos
con paso digno y seguro
acariciando el futuro
sin temor a equivocarnos
luchar, vivir, pero amarnos
aunque el camino sea duro.

Aunque sea duro el camino
unidos tú y yo sigamos
abrazados como hermanos
y sin cambiar el destino.
Compartiremos el vino,
las flores de primaveras
respetando las fronteras,
el honor y los altares
aunque nos separen mares
y diferentes banderas.

QUIERO

Quiero sembrar de azucenas
el sendero de mi verso
para que crezca disperso
entre rima y lunas llenas.
Cubrir con sanas verbenas
cada estrofa, cada texto,
dejar fuera de contexto
la depresión, la tristeza
un verso con fortaleza
al corazón y al dialecto.

DAME

Dame el beso que no existe
en tu aliento sofocado,
dame tu ayer emboscado,
dame tu mirada triste.
La sonrisa que perdiste,
ese gris que tanto admiro,
la lágrima si te miro
y están llorando tus ojos,
dame también tus enojos,
dame, mi amor, tu suspiro.

A BUEN ENTENDEDOR

Es que a buen entendedor
con pocas palabras basta
porque en saber no hay subasta
ni, en entender, medidor.
Y si tú eres sabedor
no necesitas la espada:
adivinas la estocada
si de antemano entendiste
que es mejor fingir que hiciste
aunque no hayas hecho nada.

VIVAMOS

No te apures, amor, mira el sollozo
de un corazón que viste su mañana,
admite que hoy mi pose en tu ventana
sea la lluvia divina de tu gozo.

Acaricia mi ayer como el reposo
de mi pasado inmóvil al tormento,
vamos a edificar nuestro momento
volviendo cada instante milagroso.

Vivamos hoy sin meta ni precepto
osados y valientes, sin medida,
aceptando los grises de la vida
sin ganar ni perder en el trayecto.

Ver la gloria venir en embelesos
de tu cuerpo y mi cuerpo esperanzados
vivamos para siempre acompañados
de la sublime magia de los besos.

ELHI DELSUE



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

VOLVER A LA PALABRA

Cuando vivía, todo era distinto...
Era maravilloso vislumbrar lo inasible,
madrugar con mis letras maceradas en lunas,
acompañar al sol en su do de ventana
y en la más deleitosa soledad
volverme piedra y musgo.
Siempre tuve una luz en el pesebre
entrañable y humilde de mis noches,
un rayo que seguir,
una corazonada que acechar,
un espejismo inédito en la sangre.
En la contemplativa de las cosas,
perennes y fugaces, ninguna pude hallar
que no fuera poesía. ¿Qué abismo no vencí?,
¿Qué puerta no toqué para encontrarme?
Nunca temí a la muerte,
sino a este silencio, inexpugnable y frío,
que desborda los silos de mis sienes,
a este morir rotundo
cuando en el silabario de la vida
existen tantas voces sin nombrar.
Ahora que no tengo ni sangre ni latidos,
¡qué angustioso y difícil se me hace
volver a la palabra sin sentir
de nuevo esta orfandad
de acera intransitada!

ANTES DE TI, LOS DÍAS

Antes de ti, los días
eran como una flor dormida en su mortaja,
embriones aferrados a una placenta estéril,
callejones repletos de bombillas inútiles.
No existían las voces que hoy mitigan
esta hambre de cieno y de palabra,
ni el aliento del horno a pan tostado
que emana como un vaho de miseria.
No podía escapar, no había a dónde
que no fuera a un oasis de tus ojos,
ni vivir con la angustia de estar muerto

ni morir con la pena de estar vivo.
Antes de ti, las tripas de mi barrio
eran invernaderos de raíces oscuras,
criaderos de larvas hurgando en el futuro,
laberintos humanos de mordiente salitre.
Sobre los armatostes de sus calles,
hierro y cemento en fragua de mal gusto,
ni una gota de luz se derramó en diciembre.
Antes de que estuvieras, no era yo,
—ni siquiera la sombra que ahora soy—,
sino un brote de tinta disecado...

LOS RECUERDOS

Migraron desde el norte hasta la fosa
donde la noria de mi sangre bulle
desesperada, ávida y furiosa,
como un tifón que todo lo destruye.
Siento un temor latente que reposa
sobre la duda y en mis versos fluye,
sabe de mí, de lo que odio y quiero,
de lo que digo o callo, vivo o muero.

Hablan de volantines en el cielo,
de azules escarpines marchitados,
del olor a pan dulce y caramelo,
de las acacias sobre los tejados,
del amor que no pudo alzar el vuelo,
de la alegría con los pies clavados.
Hablan de una esperanza inmarcesible,
inesperada, inútil, imposible.

Duelen, nos emocionan, nos seducen,
abren puertas que fueron olvidadas,
caen súbitamente, nos reducen
a las cosas más simples, las amadas.
Nos sorprenden, nos timan, nos conducen
por antiguos caminos y moradas,
nos cambian primaveras por veranos,
traen rosas y piedras en las manos.

Llegan en el bocado de comida
de un ser de luz ufano de su oficio,

en la cal de la muerte y de la vida,
en la comodidad y el sacrificio.
Reptan como una ola embravecida
que golpea la playa del suplicio,
y volviéndose al mar, su blanca espuma,
nos cubre el alma de nostalgia y bruma.

LA ORUGA

Tierra, mar, nube y pájaro:
cuatro voces cautivas liberadas
por las alegorías de mi mente,
se arrastran, bogan, viajan y aletean
en la oscura hojarasca de la noche.
Me hablan, me seducen,
niegan la rosa muerta entre mis manos.
Mi corazón, como encarnada espina,
se clava en mi costado,
arca de polvo y aire,
inhabitada y seca
como el frágil sudario de una oruga.

MONOTONÍA

Entro a mi habitación y oigo de nuevo
los mismos grillos que otra vez profanan
el inerme silencio de la noche.
Oigo al viento bramando en las ventanas
y a los lampiños árboles del patio
agitar su aguacero de sonajas.
Veo las mismas sombras que a las mías
sofocan con la orla de sus sayas,
el mismo gato en celo, el mismo rayo
hendiendo el cielo en dos con su navaja.
Un verso rompe el celofán que envuelve
la metáfora dentro de su larva;
el corazón agita sus esporas,
se desnuda la piel de las palabras,
como si cada cosa en su preludeo

volcase los sinónimos del alma
y fuese al mismo mar la misma ola
para encallar sobre la misma playa.
Aquí soy, aquí he sido, aquí seré,
sumiso actor en su invariable trama,
aunque a veces me aflija esta rutina
del que sueña, el que vive y el que ama
bajo el influjo de una soledad
tan predecible, idéntica y humana
donde no pasa nada y pasa todo,
donde todo es igual y todo cambia...

JOSETTE DIGNA SABATÉ



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

DESPERTAR

El alba se dibuja persistente;
las estrellas me guiñan, y el jazmín
descubre que la luna, en su confín,
dormita perezosa, indiferente.

Los duendes que descienden por el puente,
preparan su concierto de violín
y ensayan una ronda en el jardín,
sobre la hierba que rodea la fuente.

Escándalo plumoso que me abruma,
irrumpe en estampida entre la bruma
y detiene su vuelo en la enramada.

Gozoso, el horizonte ya despierta;
encendido de sol, abre la puerta.
¡Es hora de empezar otra jornada!

EL VAGÓN DE LOS SUEÑOS

Mi sueño quedó atrapado
en el vagón del olvido;
se lo llevó mi memoria
y su bajel de suspiros.
Iré por él esta noche
aunque me enrede el bullicio,
escaparé de Morfeo
y de su oscuro dominio.
Sabrá Dios, por donde empiezo
a buscar el sueño mío.
Iré al calvero del bosque.
Allí, encontraré el camino
que me conduzca hacia el prado
donde crecen los olivos.
Después, buscaré la llave
entre medio de los trinos,
que quizás guarde el listado
de esos sueños que deliro.
No puedo vivir sin sueños,
es muy oscuro designio,

es dejar de amar la vida,
es perder el equilibrio,
es por nunca ser feliz,
es, el más duro castigo.

¡ES TAN FRESCA LA LLUVIA!

Musito una plegaria, y la lluvia te nombra.
Mi sangre alborotada, estalla en el reflejo
que teje mi memoria, de pie, frente al espejo,
resucitando sueños y huellas en la alfombra.

Con mi musa bohemia, dimensiono tu sombra
en este cuarto mío, que parece tan viejo.
Las perlas he guardado de mi asombro perplejo
mas, como estoy desierta, la pena no me asombra.

La distancia, o el tiempo, pueden ser mi remanso.
El silencio que espero, puede darme descanso.
La esperanza me alienta, a romper la muralla.

Ya no quiero el murmullo seductor del deseo,
quiero ser el Pegaso, que transporta a Perseo.
¡A veces es tan fresca la lluvia cuando estalla...!

LAS UVAS NUEVAS

Hay rumor de viñedos en el viento
y se escucha el azul a la distancia,
que la noche, vibrante de prestancia,
prepara en homenaje al firmamento.

Ya cansado, el verano, a paso lento,
se retira, se va con elegancia;
descuelga del follaje su arrogancia
y aquel aroma que perdió el acento.

En su redonda miel, la uva menuda
estalla voluptuosa y se desnuda

sin queja ni temor, fresca y latente.

Paisaje crepitante que regresa
cada otoño con la naturaleza
a colorear de ocres el poniente.

PASAJERO DE NIEBLA

He formado palabras, en pasado y presente;
entre piedras y arena, he gastado mi llanto;
te buscó mi memoria, con dolor y quebranto
entre leños de angustia, con su luz tan hiriente

Detenida en la orilla de una clara vertiente,
el tiempo me castiga, con su vara de espanto,
y retomo tu huella, al ritual me adelanto,
nunca entrego mis sueños, a un horizonte ausente.

Huracán de nostalgias impiadoso despoja,
de mis manos caricias, y del rosal, las rosas,
que lloran en destierro, perfumes de tiniebla.

Cuando habitan mi pulso oscuros laberintos,
que apagaron las luces, que fueran mi recinto,
sobre la arena escribo: "pasajero de niebla".

ROMANCE DE ALMA Y TRISTEZA

Mi alma va despeinada
junto a la amable tristeza;
ambas caminan la tarde,
debajo de la alameda.
Hace tiempo se conocen
de andar por la misma senda,
cantando una letanía,
mientras los ojos alerta,
buscan la barca perdida
más allá de la morera.
La brisa, las acompaña

con su aroma de canela,
que sube desde las fincas
y acaricia la ladera.
Las dos lucen muy cansadas,
la cima aun, no está cerca.
El sol, con sus largos rayos
se abraza al río que lleva
una pena muy pesada
que al fin recuesta en la arena,
cuando se apaga de a poco
la tarde sobre la hierba.

SIN EQUIPAJE

Mira mi amor cómo escapa la tarde.
Lento resbala el sol por tu cara,
y esa quietud de tus manos separa
la tenue luz del crepúsculo que arde.

No te despiertes amor, aun no aclara.
Reina la sombra, la luna hace alarde;
un universo de estrellas te guarde
mientras tranquila la noche te ampara.

Ya llegó el día, emprendamos el viaje;
no llevaremos ningún equipaje.
En ser felices pondremos empeño.

Será contigo mi invierno más tibio;
será conmigo tu otoño el alivio;
volem juntos en alas del sueño.

NORMA ALICIA ESTUARD



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

AMOR..., CUÁNTOS CAMINOS

Amor..., cuántos caminos y cuántos territorios
recorrimos ausentes, ceñidos de la mano,
cuántos salmos de angustias rezamos en la aurora
y cuántos contratiempos por el amor lloramos.

Amor..., cuántos presidios probamos en la huida,
leños que no encendían, calderos apagados;
comimos nuestras bocas, el pan de nuestros besos
y el agua del arroyo como desesperados.

Cálida piel presente... ¿por qué he de amarte tanto
si en tu abrazo, rendida se quedó mi esperanza?
y enterré entre tu pecho los anhelos dormidos
cabalgando la aurora con la lira y la lanza.

¿De qué herida sangramos todas las desventuras,
acaso no pusiste tu dedo entre mis llagas?
¿Acaso no elevamos nuestro amor de locura
y horadamos la piedra con torrentes de lágrimas?

Y cruzamos fronteras, andrajosos y hambrientos,
descalzos y desnudos nos halló la mañana
y seguimos comiendo del pan de nuestros besos,
con las flores del viento y el rocío del alba.

EMBRUJO

PARÁFRASIS A UN POEMA DE SOR JUANA

¡Vete de mí, embrujo destructivo,
figura de mi altar que necia quiero,
fuerte ilusión por quien febril espero,
lúbrica idea a quien ardiente esquivo.

Si al corazón lisonjas atractivo,
¿sirve a mi afán tu veleidoso esmero?
si te alejas triunfal de angustias muero
y si vuelves a mí de penas vivo.

Doliente imagen es mi ser cautivo
y al final en las horas en que activo

las aristas quebradas de tu juego...,
vuelves a mi creciente, conflictivo,
cual hechizo quemante redivivo
donde henchida de amor... amor entrego.

LA LUNA

Mordió la ola la esplendente luna
y en la creciente fase de ocre viejo,
iluminó sus aguas el reflejo
de un remolino de oro y aceituna.

Lejos el horizonte, noche bruna,
la onda regresaba en el espejo
de fríos, desmayados azulejos
la paleta de Dios y su fortuna.

Florecida amapola allá en el cielo,
gozaba con el íntimo flagelo...
de la danza y vaivén el bello astro...

como si a Selene la azotara
un turbión verde, y brusco la bañara
en una honda pileta de alabastro.

ESTE CIELO PERDIDO

Tengo cielo perdido y dura estrella,
en los ojos dos ámbares dormidos,
lo suave de mi pulso y su latido
y la maravillosa marca de tu huella.

La caricia maltrecha cual doncella
con los días sangrando en un olvido,
en las sienes dos pájaros sin nido
y la muerte entablándome querella.

Tengo un duelo de sombra en estocada,

deshilvanados días sin regreso
y un despojo de sueños en la almohada.

Un suspiro en mis labios que está preso
esperando el rescate de tu beso
colgado en el vaivén de tu mirada

AMOR TIRANO

Ardió sutil la lágrima en mi mano,
sentí el dulce calor de su tibieza,
borré de oscuros ojos la tristeza
nacida de un presagio muy lejano.

Jamás ya, por tu bien..., dudes en vano,
¿acaso las caricias que me deja
son hebras de una seda que enmadeja
con nudos, ese pérfido gusano?

¡Sepárate de mí!... verás ufano
gemir pobre paloma compungida
llorando entre las sierpes del arcano.

¿Por qué dudas amor..., amor tirano,
las gotas que, sangrando por la herida,
ya no has visto en el dorso de mi mano?

JULIO LUIS GÓMEZ



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

BESAS

"Besas como si fueras a comerme"

Blas de Otero

Cuando es tu cuerpo oficio de quererme
atávica, imperial, dueña segura
de esta viva pasión que en mí fulgura
besas como si fueras a morderme.

Tiembla toda tu dicha enamorada
y en la gozosa gloria en que te elevas
hacia el cielo total mi vida llevas,
esplendor de su luz arrebatada.

Súbitamente el sueño te encarcela
y en torrente de sangre estremecida
alienta el corazón tu noche en vela.

Pero se rinde al fin y a tu costado
se tiende en su esperanza amanecida
por tu solo recuerdo iluminado.

LA PROMESA

*"...la poesía...tendida humildemente,
humildemente, para el invento del amor ..."*

J. L. Ortiz

Cada vez que tu voz me necesite
vendrá mi aliento claro en madrugada.
Oirá, entonces, tu sangre iluminada
el poema que en gracia resucite.

Después serán tus calles numerosas,
tu ansiedad, tu fatiga, el desconsuelo
de tanta soledad, perdido el cielo
tras las oscuras nubes tormentosas.

Pero estaré esperándote. Mi noche
recogerá tu día malherido,
reconciliado amor, ya sin reproche.

Y en el abrazo fiel que te habré dado
regresará, en dicha estremecido,
tu corazón por siempre en mí salvado.

QUIROGA SOY

Basta ya, General, con sus consejos,
no ha nacido quien pueda con mi sombra.
Que se quede su gente aquí en Santiago,
yo sé guardarme solo en los caminos.

A ver cochero, aliste esos caballos,
y Usted, Doctor, no tema. Va conmigo.
No es cuestión de que el Tigre se desvele,
salí del monte aquel sin un rasguño.

Ya lo verán: mañana a un solo grito
me escoltarán los maulas atrevidos,
que lo vayan sabiendo esos sotretas.

Quiroga soy y al viento mi carruaje
cruzaré como siempre por los llanos.

Quiroga soy, eterna es mi jornada.

EN EL ABISMO

¿Te detendrás, Señor, ante mi tumba,
con esa voz que a Lázaro aquel día
resucitó de entre la sombra fría
y que la pena de morir derrumba?

¿O dejará tu mano en sepultura
esta ceniza que engendró el pecado
y en su terrible noche, desolado,

irá mi corazón en desventura?
Pero cómo dudar si perdonaste
a los que te clavamos suspendido
del infame madero que abrazaste.

¡Aparta Satanás tu voz maldita!
que en segura confianza bendecido
aguardaré su Luz, eterna cita.

MARÍA DEL CARMEN JIMÉNEZ
MENESES



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

LA DULCE AUSENCIA

A mis hijos, a cada uno por separado

No hablaré de mi muerte,
no merece la pena,
será solo un instante
por mucho que te duela,
tampoco muy dispar
del dolor de una ausencia.
Hay ausencias en vida
que las entrañas queman,
y si me apuras, hijo,
será más llevadera
porque nunca se extinguen
los amores que bregan,
mano a mano, en los surcos
de pasiones gemelas.

Y aunque a tu juventud,
aún salvaje y tierna,
le parezca un horror
vivir la vida huérfana,
es mejor que otras muertes,
y vivimos con ellas.

No te hablaré tampoco
de mis propias vivencias,
mi condición de madre
respetará las reglas
que entre los dos pactamos
y que firmé a sabiendas,
para que mis fracasos
no te cancelen puertas
que la ilusión traspasa
con voluntad y fuerza,
si el azar nos ayuda
con su mano de niebla.

Te hablaré del afán,
de las noches en vela,
en que brillamos juntos
igual que dos luciérnagas,
porque allí me hallarás
convertida en estrella.

Y cuando el tiempo pase
seré una dulce ausencia.

TIENE MI AFÁN

Tiene mi afán mareo de resaca,
miedo de precipicio, mal de altura,
un vértigo de cumbre, una blandura
de febril transacción endocardiaca.

No sé si es la vejez la que me ataca
con su tenaz y fría mordedura,
que hunde la mermada arquitectura
de mi esperanza, náufraga elegiaca.

Sé que yo no soy yo, la yo que anduvo
conmigo o contra mí, mi lucernario,
mi terca rebeldía, mi condena.

Y sé que el corazón es un osario
y que laten ausencias donde hubo
expectación de noche de verbena.

PARA TI, MI IMPACIENTE

¿De la flor y la miel, cuál es el nexo?
¿Cuál es el de la nieve con la espiga?

¿Acaso no es el tiempo, vida mía,
el magma imprescindible de las cosas?
¿No es el acontecer el que germina
con su lenta humedad de gota a gota
la pasión por sentir que nos habita
dentro del corazón y las neuronas?

Me dirás con tu voz de siempre viva
que pensar es un río subterráneo
que sueña venturosas galerías
bajo la soledad de nuestros páramos.

Me dirás que la espera desespera,
que la duda consume, que te azora
tanto bregar y tantas huellas rotas
sin hallar un camino de luciérnagas.

Pero al final, mi amor, tal vez comprendas
que en este ir y venir de fuera a adentro
está la libertad que nos consuela,
¡no podemos huir, somos de tiempo!

SENSIBLES AL AMOR

Dedicado al Amor y a todos los que aman

Voy a esgrimirte, Amor, cuando la duda
desenvaina en mi frente un escarpelo
que desgarrar en jirones el fiel velo
de la autocompasión y me desnuda.

Duda de lo que erré, insomne duda
hurgando en el pasado con recelo,
por ser frágil ramal vivo del cielo
que el devenir anuda y desanuda

por su punto más débil: el Amor.
Por quererte como a las golondrinas
libre de ir y venir, como a las rosas,

y volar por tu tallo y sus espinas
igual que las incautas mariposas
a empaparme en tu aroma y tu color.

EN CIUDAD REAL, ESPAÑA, A 28 DE ENERO DEL 2021

Ven que quiero arroparte con mis brazos
ven que quiero besar entre tus cejas
la vida regalada que tuvimos,
la vida prorrogada que nos queda.

Porque el tiempo presente no será
de futuros anales el que adquiriera
fama por las nevadas que preludian
la magnanimidad de las cosechas
ni por la novedad de alguna nave
que viaje por la luz a otros planetas
ni por borrar de todos los idiomas
el maldito vocablo de la guerra.

Han cerrado los cines y los bares
las salas de reunión, las discotecas.
Hace un miedo con uñas y se palpa
la soledad campando en las aceras.

Hay un rumor de muerte en cada esquina
y más pobres con hambre en su alacena.
Hay un trajín de hombres y mujeres
vestidos de astronautas en trincheras
y se improvisan camas esperando
víctimas que vendrán, que tal vez mueran,
sin poder despedirse de los suyos,
en un sueño precoz de adormidera.

Hace un miedo con uñas y se palpa
la soledad campando en las aceras.

Nunca fueron abrazos ni suspiros
ni besos castigados con tal pena.

A MI PUERTA LLEGÓ

A mi puerta llegó para posarse,
gracia no merecida, una paloma,
luminosa avecilla policroma
amante del trajín de enamorarse.

Era como el rocío al elevarse
en alas de su instinto, era su axioma
la pasión por volar y su rizoma
la fe en la bondad para orientarse.

Su música despierta algunas veces
una bella durmiente insospechada

nota del subconsciente apasionada,
navegante que flota entre los peces
evanescentes de la madrugada.
Y me deja en los labios blancas preces,
y el sabor de un maná de miel y nueces
como un sueño tocado por un hada.

EL DUELO EN LOS TIEMPOS DEL COVID

*Dedicado a todos los que no han podido estar
en el lecho de muerte de sus seres queridos*

I

Sé lo que es afligirse
por no haberse despedido
del amado,
quiere el corazón partirse,
y huir en un largo aullido
desgarrado

a abrazar el lapso incierto
en que la vida se esfuma
de la frente
por el solitario puerto
entre la luz y la bruma
de la mente.

Pero el tiempo rompe el istmo
y su reloj implacable
nos aísla,
dejándonos el seísmo
de la llama inapagable
de su isla.

Sé lo que es afligirse
por no haberse despedido
del amado,
quiere el corazón huírse,

ir de lágrimas henchido
a su lado.

Y vivir es un enjambre
de abejas desorientadas
en el pecho
porque nos escuece el hambre
y la sed (por insaciadas)
de su lecho.

II

Pero presentí que él
no me querría anegada
por su duelo
y asomado a su dintel
procuraba en voz calmada
mi consuelo.

Y recordé la ilusión
con que vivió cada día.
Si difícil
fue resistir la emoción
de aguda melancolía,
más difícil

fue su esforzado desvelo...
Hice tapar su sudario,
de macabras
composturas, con el velo
de un túnel imaginario
de palabras.

Y construimos un puente
con las vivencias hermosas
de los dos.
Un sendero transparente
donde crecen las mimosas¹
de su Dios.

¹ El polvo de su corteza ayudaba a cicatrizar las heridas, según los mayas

CRISTINA LONGINOTTI



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

RAZÓN

En la acerada aguja del dolor
se centra el universo,
en el canto profundo de la pena sin nombre.
En la extingüible luz de la paciencia.
En el cántaro roto
de las almas,
eterno recipiente insatisfecho.
Se afirma y se levanta
esta impar osadía del dolor
como un poema nuevo,
como una huella cálida de sangre,
como un añoso eco que acaba en el silencio.

ENIGMA

Detrás de cada mar adormecido
un océano trágico se asoma;
detrás de la eucarística paloma
un gavilán acecha enfurecido.

Pero también detrás del canto herido
un remanso de paz suelta su aroma
y hay amor del que da pero no toma
detrás del egoísmo del olvido.

Nos lleva y nos devuelve la marea
de nuestra inmensidad. Paciente y viejo,
el enigma del otro se recrea:

detrás de nuestro impávido reflejo,
como un amigo antiguo se pasea
la propia soledad en el espejo.

TU NOMBRE

I

El universo nace con un grito,
un llanto de dolor y amor callados,
de esperanza de un sol desconocido,
de ausencia de la luz, eterna ausencia
no saciada de tiempo ni de olvido.
Es la canción del mundo claroscuro
—primigenio gemido—;
de la nada a la nada,
del ser antiguo al ser no conocido.
Grito-canto de ayer, mañana canto
que es la agonía hoy del canto vivo.

II

Desde su propio origen ya cansado
de penas y de amores malheridos,
del duelo permanente,
del llanto-amor-dolor de su destino,
desenvuelve su cóncavo silencio
en turbios y traslúcidos sonidos;
y la vida y la muerte,
y la pena y el gozo contenidos.

III

En el principio mismo,
a un tiempo con el tiempo comprendido,
en duelo con el duelo
—de tanto llanto al llanto parecido
y al Amor semejante
de tanto amor callado y perseguido—
se clava solitario
en el cósmico, eterno, fugaz grito,
el eco de tu nombre,
el eco de tu nombre repetido.

APARIENCIAS

Nada ha sido verdad en tanto duelo,
en tanta soledad desamparada;
pasó y se fue el amor, magia olvidada
en la lucha extenuante de otro anhelo.

Nada quedó después de tanto cielo
al llenarnos de luz la madrugada:
una mentira más yació enlazada
y rodó, entre las sombras, por el suelo.

No hubo piedad de tanta lejanía
en el beso robado a la distancia,
solitario y acérrimo trofeo.

El viento marchitó la poesía
porque, de tanta pálida fragancia,
nada ha sido verdad: sólo el deseo.

MOMENTO

Donde estás delineando el horizonte,
allí termina el mundo;
allí se acaba el eco de la sombra,
allí se desmenuzan la palabra y el verso.
Te sigo posponiéndome la pena,
desglosando el instante,
dando al aire
la dimensión sin pausa de tu huella.
Me hablas y te escucho y me arrepiento
de no saber robarte otro segundo,
de no poder quedarme
sin el pretexto tonto de un pretexto.
Y te vas,
desangelando el próximo minuto
mientras te miro oscurecer los soles
y desgarrar el alba
con un gesto.

AVE DE RAPIÑA

Más triste que un domingo me levanto
y me acuesto más triste que la luna;
las tristezas que llevo son la cuna
donde a diario recuesto mi quebranto.

De tristezas y penas va mi canto
poblando este desierto donde ayuna
mi débil corazón, porque ninguna
compañía lo cubre con su manto.

La soledad me ronda como un ave
que, al verme moribunda, ya supiera
que no hay quien, por piedad, mi tumba cave.

Inclina sobre mí su sombra artera,
aguardando paciente a que me acabe
para saciarse en mí, la carroñera.

LA FUENTE

Sé que puedo escribir aunque me duela.
Sé que bebe la vida
su vida en la raíz de la palabra.
Que no hay pesar, por hondo, que no quepa en un verso;
que la dicha más grande se mide al expresarla.
Que el sol tiene tres letras y en las tres lo poseo
y entre cuatro paredes está encerrada el alba.
Puedo beber la vida aunque me duela
bebiendo en esa fuente originaria.
Muriéndome y ahondando el alma en tierra.
Raigándome y brotando en la palabra.

POEMA DE AMOR

Necesito escribirte, necesito
un poema de amor, un vuelo eterno,
un bálsamo de luz para este infierno:
será menos patente si está escrito.

Con desnudas palabras me desquito
de tanta soledad y tanto invierno.
No es justo que, en tu páramo, este tierno
corazón se me muera sin un grito.

No me amas, lo sé. No es necesario
que lo digas. No es tuya la poesía:
es cruel e irremediablemente mía

para pintar de sol tu paso diario
y para hacer feliz mi calendario
aunque marque nefasto cada día.

AGUA

Agua tu cuerpo de cristales rotos,
agua mi cuerpo de posibles lunas.
El cielo se desploma sobre algunas
ansias de ensueños de pasión remotos.

Soles de julio, cántaros vacíos
y vueltos a llenar de boca a boca;
lluvia de invierno, harta pero poca
sobre la hoguera cruel de los estíos.

Cáliz de compasión donde bebimos
la propia quintaesencia, tuya y mía.
Árbol que ha de brotar de allí algún día
donde una noche cálida morimos.

Agua tu cuerpo de cristales rotos.
Agua mi cuerpo de posibles lunas.

ISABEL MACHÍN



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

ABRÁZAME POR DIOS, QUE TENGO FRÍO

¡Abrázame, por Dios, que tengo frío!
y abrígame al calor de tu ternura,
devuélveme el azul de aquella infancia
sentada en las rodillas de la luna.

Noche oscura, si al alba te amanece,
deja al menos un rastro de mi musa
que cubra verso a verso
mi soledad desnuda.

No cierres la ventana,
ya no habrá más penumbra
ni más horas perdidas;
mi amor se ha redimido con la angustia
que le dejó tu ausencia
y el infierno dantesco de la duda.

Hay una luz que brilla
por las grietas que dejan mis roturas.

¡Abrázame por Dios que tengo frío!
y abrígame al calor de tu ternura.

LA SOLEDAD DE MI REFLEJO

¿Qué veo en el espejo que me aterra?
Me devuelve la imagen de una extraña
que confiesa ser yo pero me engaña,
si más la niego, más a mí se aferra.

No sé bien el misterio que te encierra
tras el cristal, ¡oh, pálida ermitaña!
Si solo es llanto que al espejo empaña,
¡sal de esa soledad que te destierra!

Como a Borges me asusta del espejo,
la imagen de esa otra criatura,
de esa faz que se mira y es mirada.

Si atravieso el umbral de la locura
solo encuentro el vacío de la nada,
la inmensa soledad de mi reflejo.

CÓMO NEGAR QUE SOY NATURALEZA

Cómo negar que soy naturaleza,
quimérica verdad, sueño sin amo,
si en la noche sin fin de mi tristeza
yo no tengo fronteras cuando amo.

Mi alegría, veleta de los vientos,
es volátil sonrisa que, en mis labios,
depende de encontrados sentimientos
y hoy torna en mariposas los agravios.

Porque todo al final tiene sentido
y un *dejá vu* parece ser mi vida,
como el ave que emigra y vuelve al nido,
siempre retorno al punto de partida.

Con hábito de pájaro que sueña,
bulle como un volcán mi sangre isleña.

ALMA DE TRAPICISTA

¡No quiero ser esencia de mujer
ni musa imaginaria de un poeta!
Ni yo misma me alcanzo a conocer
pese a mi soledad de anacoreta.

¿Acaso soy culpable de tener
alma de trapicista audaz e inquieta?
Guardo un triple mortal en el haber
para el debut de mi postrer pirueta.

Sueño que me columpio en el vacío,
busco de mi destino ser la dueña
y afronto en soledad el desafío.

Apagada luciérnaga que sueña
volar al infinito en cada verso
mientras se hace la luz en su universo.

RECUÉRDAME

Recuérdame jugando entre gaviotas,
el cabello revuelto por la brisa,
un brillo libertario de insumisa
que aún no conocía las derrotas.

Recuérdame sonriendo primaveras,
mirándome al espejo de tus ojos,
en mis labios temblando mil antojos
y un ondular de viento en mis caderas.

Recuerda, cuántas veces he librado
en las cuerdas que templan mi guitarra,
la melodía secreta que desgarrar
el silencio de un sueño amordazado.

Recuérdame como agua cristalina,
que al reflejar tu imagen se ilumina.

DUALIDAD

A veces me pregunto quién es esta
que se niega a escuchar sabios consejos,
que quiere de mis penas estar lejos,
y mi melancolía le molesta.

Ella es distinta a mí, la cara opuesta,
hasta exhibe mi rostro en los espejos
ella es más una sombra que reflejos,
presume de sumar pero me resta.

Yo quiero perdonar, ella vengarse,
si ella ama los bosques, yo, la mar,
yo quiero ser gacela, ella tigresa.

Mas supe esta mañana al acercarse,
que somos una en esto del amar,
con un mismo temblor cuando él nos besa.

EL OLVIDO QUE NO LLEGA

Yo acepté el desafío de quererte,
dando ya lo ganado por perdido;
se hace largo el camino del olvido,
cada paso que doy muero por verte.

Y en tanto que queriéndote olvidar
solo consigo atarme a tu recuerdo,
desde el profundo pozo en que me pierdo
he echado mis deseos a volar.

Y en este eterno adiós que no termina,
abismo de un olvido que no llega,
tú siempre has sido, amor, mi alfa y omega,
fuente de vida y rayo que fulmina.

Mas no olvides que soy un verso libre
del que aún no conoces su calibre.

JULIANA MEDIAVILLA



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

PRIMAVERA 2020

Un hálito viciado traspasa las fronteras
e invade los espacios de este mundo global.
No hay refugio seguro.
El miedo nos hermana porque somos humanos
y a todos nos alarman los estados de alarma
y las cifras que crecen de aquellos que se van
solos, sin compañía, la muerte así es más cruel.

Un soplo envenenado de algún dios iracundo
nos pasa su factura.
La casa es una cárcel pero el peligro acecha
en calles y avenidas. Tras las puertas cerradas
los niños y los viejos sueñan desde su encierro
con parques y jardines, tan desiertos ahora,
¿para quién luce el sol?

La primavera pasa, puntual y laboriosa,
se asoma a las ventanas, insiste y nos anuncia
que ella llegó a su tiempo, sacudiendo al invierno
pero que nadie salió a mirar sus milagros
porque un aliento turbio envolvía el ambiente.

Abril deshoja el calendario con lluvias de bonanza
y prepara la tierra, que se abre a sus promesas.
Un temor nuevo atenaza razón y voluntad,
mas la Naturaleza sigue firme sus ciclos
y cambia el decorado del clima y del paisaje
con los mejores tonos de sus viejos pinceles.
El alma se acurruca en la luz de los días,
porque el alma es miedosa y busca sus resguardos.

LORQUIANA

*“¡Soledad, qué pena tienes!
¡Qué pena tan lastimosa!
Lloras zumo de limón
agrio de espera y de boca.”*
F. García Lorca

¿De dónde llegó esta pena
con su mordedura amarga?
Te floreció en primavera
como una rosa enlutada,
te floreció en primavera,
de la noche a la mañana.

¿Pero por qué no se caen
esos pétalos de escarcha?
Porque tú la vas regando
con el caudal tus lágrimas,
porque tú la vas regando
y en tu pecho se agiganta.

¿Pero es normal que en invierno
la pena-rosa no caiga?
Las penas-rosas resisten,
ni el frío las acobarda,
las penas-rosas resisten
con sus púas aceradas.

¿Cómo cortar esta pena
que ya ha arraigado en el alma?
quiero arrancar de raíz
la negra rosa enlutada,
quiero arrancar de raíz
igual que la hierba mala.

Ay, pena de oscuro origen,
pena que llevas a rastras,
laurel que te crece y crece
como a Apolo en su desgracia.

Ay, que tu pena es un pozo
sin fondo, Juli, Juliana.

CUPIDO

*"Ciego que apuntas y atinas,
caduco dios, y rapaz,
vendado que me has vendido,
y niño menor de edad..."*

Luis de Góngora (cantado por Paco Ibáñez)

No te guía la razón
cuando tus flechas disparas
y en la inocencia te amparas
si rompes un corazón.

Jugando con la pasión,
deidad del amor, y en aras
de tu delirio acaparas
del deseo la atención.

Si con los ojos vendados,
travieso como un chiquillo
das tus dardos al azar,

pobres los enamorados
que en manos de un dioscecillo
conjugan el verbo amar.

OLORES

A veces trae el aire
en sus delgados dedos
el perfume sutil
de los olores viejos:
el alma se abre entonces
como una novia en celo
a la memoria viva
y olorosa del tiempo:
siempre van de la mano
el olor y el recuerdo.

Hoy me ha llegado nítido
no sé por qué sendero

un olor a mañana
tibia y dulce de enero:
un olor a cocina,
a rescoldo y a fuego,
a las sopas de leche,
al café de recuelo...

Aleteo cercano
de pájaros inquietos,
las manos de la madre,
si paraban el vuelo,
olían a jabón,
a pan y a caramelo.

COLOR SEPIA

Del carnet de familia numerosa
la foto, color sepia.

Apenas si cabemos,
agrupados en torno a las figuras secas
del padre y de la madre,
detrás,
la puerta vieja de la Iglesia.

Los chicos junto al padre,
que apenas roza con su mano recia
el frágil hombro de Felisín
—aquel que se nos fuera
un mal invierno—;
las chicas con la madre:
allí, junto al regazo, la pequeña,
en su pelo azabache,
blanquea un lazo —mariposa quieta—
y no sonrío
su carita asustada de muñeca.
Abrigos viejos no sé de qué colores
desvaídos, quizá
dados la vuelta.
Está la madre como avejentada
y hay en el padre una expresión muy seria.

Del carnet de familia numerosa
en la foto, los padres
con una guerra a cuestas,
tienen
cansada la mirada y en el gesto
la digna dignidad
de la pobreza.

Es una foto triste.
Nunca supe
por qué sale en las fotos la tristeza.

PUNTADAS

Madre, mientras hago versos,
como si fueran puntadas,
cómo me viene tu imagen
desde la silla mediana:
derramada en la labor,
cose que cose, sin pausa,
como quien hace un poema,
puntada sobre puntada.

Veo las prendas sumisas
rebujadas en el halda
y la luz del mediodía
que enfocaba la ventana.
Con puntadas invisibles
dibujabas caligramas:
zurcidos que eran poemas,
pespuntes que eran palabras.

Madre, ahora que tu ausencia
llena el recuerdo, callada
te veo coser a veces
en la sillita mediana,
contenta, porque coser
—el premio de tu jornada—
sé que te hacía feliz,
aunque tú siempre ignoraras
el arte de tus remiendos
hecho puntada a puntada:
sutil danza entre los dedos

la aguja baila que baila.
Tu cesta de la costura
reposa en la vieja casa,
y en un rincón, sin consuelo,
llora la silla mediana;
busca el sol del mediodía
tu perfil tras la ventana
y se estrella en el vacío
iluminando la nada.

Madre, mientras hago versos
como si fueran puntadas,
cómo me viene tu imagen
desde la silla mediana:
derramada en la labor,
cose que cose, sin pausa,
como quien hace un poema,
puntada sobre puntada.

ESCUELA

Cantinelas de voces cristalinas
—el tedio se asomaba a la ventana—
remotas las historias
del libro de *Lecturas graduadas*,
seguir y no perderse,
junto al libro, la regla fina y larga:
culebrillas de miedo
ascendían debajo de las faldas.
Jesús crucificado,
con la cabeza baja,
colgado en la pared
que un día fuera blanca,
desnudo y lacerado,
desde su inmensa pena,
acaso nos miraba.

En el viejo encerado,
las sumas y las restas cuarteadas
de cifras inseguras y borrosas,
cuentas que no contaban
lo poco que teníamos:
precaria economía que en familia

las madres sabiamente administraban
a través del cocido al mediodía
y las sopas de leche a la mañana
y mediante el remiendo, sutil arte
de amor en la puntada.

A LA INFANCIA LE DEBO EL PARAÍSO

A la infancia le debo el paraíso
—el que todos perdimos tan temprano—
el estreno del mundo, no mundano
y el asombro sin sombra ni permiso.

La juventud me trajo de improviso,
en su loco corcel ciego y profano,
esas ansias de amor al dios pagano,
más de una cicatriz y algún aviso.

Y aunque en octubre asoma el desencanto
y la luz de la tarde me hace un guiño,
el otoño me tiende el viejo manto.

Ese sol tan anciano, siempre niño,
calienta mi ventana y entre tanto
el tiempo va ciñendo mi corpiño.

YA SE HABÍAN MARCHADO LAS CIGÜEÑAS

Los viejos compartían la caricia
de aquel sol fugitivo de la tarde
en las paredes del poniente.
Ya se habían marchado las cigüeñas
—barruntaban el frío—
y en la calle,
la patria compartida,
jugaban los chavales:
a rayuela, al escondite, a las canicas...,
arañando minutos a la luz,
hasta que el día

se moría de viejo y tras las ascuas
dejaba su ceniza.

A las puertas del temprano tardío
la dejaste sola
con sus baratijas:
muñecas recortables con vestidos
de quita y pon,
cuentos de hadas,
Azucenas y Floritas.

Sola, con los primeros fríos.
Sola,
como si te avergonzaran de pronto
sus pecas insolentes
y sus ridículos calcetines cortos.

Allí está todavía,
en el umbral lejano del recuerdo
del temprano tardío
de aquel año,
(suele venir si sales a su encuentro)
aún lleva calcetines
y se abriga
con el manto raído de los sueños.

OVIDIO MORÉ



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

INDIFERENTE

No vine de mi orilla hasta esta orilla
a vivir del naufragio de mi credo,
así que no me apuntes con el dedo
y dispares tu bala a mi costilla.

No vine por tu cama o por tu silla,
tampoco por el gen que de ti heredo;
no juego a ser Don Juan, no soy de Olmedo
ni he sido caballero de Castilla.

No vine yo a bailarte agua ninguna,
ni a matar en tu nombre al insurgente,
pues no busco la foto en la tribuna.

Yo vine a ser persona, intrascendente,
humilde, como un pez en la laguna
que duerme en su verdad, indiferente.

MUERTO EN EL CAMINO DE LA FE

A veces voy o vengo, y digo: ¿cuándo
he de llegar al tigre de Bengala
y en su naranja fiero ser la bala,
la que zumba y después mata callando?

Yo que en la selva moría de ilusiones
y despertaba envuelto en realidades...
¿en qué lago de falsas vanidades
estoy nadando en pos de tiburones?

A veces voy y digo y grito y lloro,
no claudico ni venzo ni me atrapan,
sabiendo que las huestes me solapan
y traen sus fantasmas donde moro.

Yo que llovía y era nube roja
de huracanes, ciclones y aguaceros,
y fui carne de nimbo los febreros
ahora soy llovizna que ni moja.

A veces soy pintura en una tela
y predico brochazos y actitudes
y creo haber llegado a latitudes
que otrora fueron versos de espinela.

Yo que en tumbas de grandes faraones
desenterré sapiencia y maestría
no he vuelto a ese lugar por la amnistía
y allí yacen mis credos y razones.

A veces me despierto y me retrato
en mi espejo del yo y el vituperio,
y siento que no valgo y que el remedio
es el mismo de Fausto, un vil contrato.

Yo que fui no soy ni ya seré...
Y en verdad me importa ya un carajo
porque siempre acabo cuesta abajo
y muerto en el camino de la fe.

MINI ROMANCES

OTRA LICANTROPÍA

Hay algo que no te he dicho...
en noches de luna llena
sufro de licantropía
y me encierro tras dos rejas;
la piel se me torna oscura
y el corazón parpadea
como una luz diminuta
al fondo de una caverna.
Lágrimas bañan mi cuerpo
y sucumben en la tierra.

Pero no te asustes, niña,
yo le llamo a eso tristeza.

LUEGO HABLAREMOS...

Deja que te aquiete el alma
y en un latente temblor
arpegie cada latido
con notas de mi reloj.
Deja que al cielo silencie
cuando clames tu perdón,
que no hay más Dios que yo mismo
alcanzando tu interior,
fundiéndome en carne viva
hasta dejar de ser yo.

Luego hablaremos del mundo,
total, aún no acabó.

PASAS

Pasas con tu espalda al aire
robándote cada espacio
que no puedo guarecerme
del aluvión de tus pasos.
Me quedo estático y nombro
cada uno de tus rasgos
como si fueran las flores
de un nuevo jardín botánico.
En mano tomo el pincel
y te dibujo un abrazo.

Pero simplemente pasas
sin notarme, sin notarlo.

NEGRO LAZO

Tú me negarás tres veces,
y cuando laves tus manos,
como un Pilatos cualquiera,
hablarás de amor errado,
luego dirás satisfecha
que yo sólo era tu esclavo

porque besaba apetente
el suelo que habías pisado
como un animal inmundo
al que rigiera un contrato.

Pero recuerda, hechicera:
nos ataba un negro lazo.

DOCE ANTIDeseOS Y UN DeseO DESESPERADO

*"Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca."*

Pablo Neruda

No quiero ser mastín del vituperio
ni quiero ser el déspota de turno;
no quiero ser el negro en un nocturno
ni el blanco en el marmóreo baptisterio.

No quiero ser pregunta ni respuesta
ni quiero ser ciudad siempre sitiada;
no quiero ser un rostro de la nada
ni quiero ser el gordo de la apuesta.

No quiero, óyelo bien, ser pez silente
ni quiero mis palabras por agallas,
me basta con mostrarme transparente.

No quiero ser el Cid de mil batallas
ni ser un Jesucristo omnipresente,
sólo quiero besarte mientras callas.

LAS ILUSIONES PERDIDAS...

Perdida la razón, perdido el canto,
mi cuerpo se debate misterioso

y juega a ser versado y melodioso
en una partitura hecha de llanto.

Perdida la memoria, yo entre tanto
dibujó fantasías y ominoso
me entierro en una cárcel, lujurioso,
con diosas que me envuelvan es su manto.

La vida me ha cambiado, no hay espera,
el tiempo se ha burlado en mis espejos
jugando a que fui un trozo de quimera.

Hoy sé que ya extravié los catalejos,
que muero en este mar negro pantera
consciente que he perdido los reflejos.

LUIS MARÍA PÉREZ MARTÍN



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

CUANDO SE MUERAN TODOS LOS POETAS

A José Manuel Caballero Bonald

Cuando se mueran todos los poetas
el cielo gaditano dirá "¡basta!"
y una atroz levanter iconoclasta
hará volar tesauros y macetas.

Efigies despeinadas y veletas
viajarán de Jerez a Antofagasta
mientras un viento utópico devasta
escuelas y cuarteles y glorietas.

¿Para qué quiere el cielo gaditano
un mundo sin poetas? ¿Dónde iría
su luz si quien la sueña no lo escribe?

Hoy se ha muerto un poeta; el ser humano
morirá cuando, muerta la poesía,
el cielo gaditano lo derribe.

EL MAL

La familia, el ejército, los credos
el trabajo, el estado, el matrimonio,
el lenguaje inclusivo del demonio,
el miedo que vigila los viñedos,

los bares sin tabaco, los tancredos
que saben engordar su patrimonio,
los putin que envenenan con polonio,
los pijos que jamás se tiran pedos,

las víctimas de todo, los neutrales,
las claves de las cuentas digitales,
los bancos, la idiotez, la policía,

la audiencia del programa de Ana Rosa,
los puros con la sangre venenosa,
el yugo de la puta mayoría.

NOMEOLVIDES

Para Tamara

A veces la belleza se retira
a sus cuarteles íntimos de invierno
y el frío, cómo no, se antoja eterno,
y la pura verdad sabe a mentira.

A menudo la vida nos respira
con un quejido asmático, el cuaderno
es un páramo en blanco y nuestro infierno
más pertinaz da brincos y nos mira.

Pese a todo un buen día despertamos
y la vida nos trae un par de ramos
de hermosas nomeolvides, qué ironía;

olvidamos entonces las galernas
y el futuro otra vez se abre de piernas
y nos muestra, procaz, su lencería.

ROMANCE DEL SUEÑO DEL REY BOABDIL

Sueña el rey Boabdil que sueña
que aún hay sombra tras sus pasos,
que Granada es toda mora,
que no existen los cristianos.
No hay suspiros en su sueño,
tan sólo aljibes y acantos
y jazmines sin mordaza
y partales y caballos.
Sueña Boabdil que se rinde
ante monarcas más sabios,
sin hierro en sus almas brunas,
sin dioses crucificados.
Sueña el rey Boabdil que sueña,
nadie turbe su descanso;
la muerte, joven y hermosa,
le besa entre los naranjos.

Mientras sueña el rey Boabdil,
en un patio de palacio,
vuelven de un sueño de piedra
doce grandes leones albos.
En el patio es todavía
y es futuro y es pasado
y crece un hambre de siglos
en esos vientres de mármol
Parten los doce leones,
garras y colmillos blancos
y engullen el tiempo entero
y ya no existe más cuándo.
Todo es ahora y Alhambra,
todo es quimera sin llanto,
todo es Boabdil y su sueño,
todo es Granada en sus labios.

PASCUAL PÉREZ RIBOT



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

LA FLOR DORADA

Y la puse en un jarrón
sin haber día y mañana
que no tuviera ocasión
de ponerla en la ventana.

Un día tibio de mayo,
mientras faenaba en la hacienda,
algún que otro lacayo
vi rondando mi vivienda.

Y pasé por la tronera
que puse mi flor dorada,
la de la guapa frontera,
la de la hermosa fachada.

Cuando levanté la vista
la vista se me nubló
clavándoseme una arista
donde más la quise yo.

¡Ay!, que ella ya no estaba,
¡ay! que ya me la robaron,
¡ay! que muero de la pena,
con lo que yo la estimaba
y ni su sombra dejaron
los cacos de mi verbena.

Día y noche anduve bares,
las posadas y tabernas
y los puertos de los mares
donde lloraron mis piernas.

Mi querida flor dorada,
¿dónde te encuentras amor
que se muere la jornada
y amanece mi dolor?

Al pasar de muchos años,
allá donde estuvo ella,
en aquel blanco ventanal,
puse por mis desengaños
las luces de una estrella,
por si vuelve un pedestal.

Y cuando salgo a faenar
pongo yo en alza la vista,
viendo en lo alto brillar,
la ausencia de mi conquista.

UNA NOCHE PROPICIA A LOS AMORES

Tiene ocultos caminos tu figura
que son vírgenes selvas todavía
que serán descubiertos algún día
tras perder a mi paso la espesura.

Paraíso a mis ojos catadura
al que rinden mis labios pleitesía,
que de noche promete rebeldía
y me niega de amor la desmesura.

Tras compleja batalla en tus alcores
yo lograba tenerte conquistada
una noche propicia a los amores,

una noche, una noche desvelada
que blandía mi lengua cual espada
y vencía en tu cuerpo los temores.

TENGO EL ALMA DE AMOR ABASTECIDA

Tengo el alma de amor abastecida,
por mi niña, la niña de mis ojos,
por mi madre, que abrióme los cerrojos
de la vida,
y mi esposa,
que me hace volar cual mariposa.

EL CORAZÓN

Corazón, maquinaria, motor del alma y mente,
indómito y profeso, convicto del destino,
guerrillero y soldado, del amor insurgente,
caprichoso de suerte con sufrido camino.

Un motel de abandonos colmado de rapaces,
de rencor y escarceos, caudal de sufrimientos
con el ir y el venir de viajeros fugaces,
que igual como se quedan, se van como los vientos.

HA PERDIDO MI SUEÑO FUNDAMENTO

Ha perdido mi sueño fundamento
por quedarme dormido en los laureles
cuando como dormido de las mieles
que los sueños me dan como alimento.

No dispone de meta el sufrimiento
cuando pierde la noche los papeles
y me deja sufrir porque me dueles
si no tienen mis sueños argumento.

Sé que habitas de noche mi memoria,
que recubren mi cuerpo los sudores
y que exigen tus labios mis afanes.

Y te irás como suele hacer mi gloria
una vez que regresen los albores,
con tu vuelo, mis sueños gavilanes.

RECUERDO CUANDO NO ESTABAS

Recuerdo cuando no estabas
aquella tarde cualquiera
y sin tenerte siquiera
sin estar me acompañabas.

Esa tarde en primavera
supe yo que tú me amabas,
de cómo hasta mí llegabas
con el roce de la brisa,
cómo, sin ninguna prisa,
con ella, me acariciabas.

ALEJANDRO FÉLIX RAIMUNDO



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

LA MOSCA

La mosca gigantesca te tortura
con su danza molesta e insolente
que penetra hasta el fondo de tu mente
y pone en serio riesgo tu cordura.

Es casi insoportable la criatura,
es densa, pegajosa e insistente;
parece a su manera omnipotente
y torna tu existencia más impura.

El zumbido molesto del insecto
te persigue jornada tras jornada
cual si fuera el demonio más abyecto.

Mientras, sigue tu lucha denodada
por poder realizar algún proyecto
que te aleje del vicio y de la nada.

UN CIEGO

Con su bastón las sombras examina
y luego, lentamente, se abre paso,
el destino, que a nadie le hace caso,
le ha puesto a su escenario una cortina.
Y sin embargo avanza, sin zozobras;
desde su limitado panorama
cumple con los dictados de la trama
y realiza a menudo grandes obras.
Tal vez en todo humano habite un ciego,
o por lo menos un enceguecido
que ignora de las cosas el sentido
y no encuentra las costas del sosiego.
Yo, por mi parte intento, siempre en vano,
avizorar las playas del arcano.

EL AGUJERO

Acaso la existencia es la condena
de la que el ser humano es prisionero;
acaso el mundo es solo un agujero
que el hondo pensamiento nunca llena.

Mas a pesar de la humillante pena
que nos causa el pensar que todo es huero
afrontemos el día con esmero
¡Puede que ocurra alguna cosa buena!

Camino todo el tiempo entre la gente
y a menudo me siento fatigado
cual si tuviera ya lo suficiente.

Pero a veces estoy algo inspirado,
entonces. todo luce diferente.
¡Como si Dios me hubiera perdonado!

DANZA RITUAL DEL EGO

Me siento acurrucado junto al fuego
igual que el primitivo en las cavernas
y busco el fuego tibio de tus piernas
a fin de iluminar mi instinto ciego.

No conozco las reglas de este juego
pero sé que las mismas son eternas.
Dios, que todo lo sabes y gobiernas,
¿no ves que el ganador es siempre el ego?

Nuestro deseo es una ardiente brasa
que disminuye en esa tibia hoguera
en la cual nuestras vidas consumimos.

Y la mayor pasión es siempre escasa,
aunque sea su llama verdadera;
de lo contrario no sobrevivimos.

NOTA DE ACTUALIDAD

En estos tiempos en que un estornudo
puede causarte estragos o matarte
surgen pocos motivos para el arte,
el hombre ante el destino está desnudo.

Mas esto es pasajero, no lo dudo,
y cuando pase volveré a buscarte
para sentir la dicha de abrazarte,
de darte mi más cálido saludo.

Una fuerza que está contra la vida
pelea con nosotros, los humanos,
y nos obliga a mantener distancia.

Mas hemos de ganarle la partida,
habrán de liberarse nuestras manos
¡Y recobrará todo su importancia!

EL FARO

Tu mirada me domina
con solo mirar tus ojos
se terminan mis enojos
mis temores y mi inquina
Tu mirada me ilumina
y conduce mi existencia
a la paz y la inocencia
borrando todo vestigio
de las horas de litigio
y las tardes de pendencia.

Tus ojos son como el faro
que en las horas más oscuras
me guía a costas seguras
brindándome paz y amparo,
por ellos todo es más claro
ellos son, en mi camino,
el lazarillo genuino
que lleva mi vida entera
por la senda verdadera

¡hacia el esplendor divino!

**POEMA DEL ORIGEN
(EL RETORNO A LA CASA NATAL)**

Dos puertas se abren simultáneamente:
una que me conduce hacia el pasado
que daba ya por muerto y sepultado,
y otra que me retiene en el presente.

Y vivo mi momento más potente,
si es que momento puede ser llamado,
ese instante en que el tiempo es superado
por la emergencia de lo permanente.

Y siento la presencia de mi origen
atravesando todas las distancias
que pude hasta el momento recorrer.

Las cosas esenciales, que nos rigen,
siempre la clave son de nuestras ansias,
pues la sustancia son de nuestro ser.

GEMA SÁNCHEZ



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

AFUERA ES OTOÑO

Arropada de ti y el tic tac en tu pecho,
la lluvia de hojas secas es dulce sinfonía,
butaca en primer fila, tú y yo en el mismo cielo
gozamos del momento que otorga a nos, la vida.

Asidos piel a piel, tu labio en mi silencio
cual verso susurrado se vuelve cantarina
cascada de suspiros, en nuestro mundo etéreo
y gustosa me pierdo en tu par de pupilas.

Afuera danza el viento feliz con las estrellas
y adornan a la luna guirnaldas platinadas
no importa si es otoño ¡que broten primaveras!

Que en ese instante mágico nos sobren las palabras,
que basten nuestras manos y besos en contienda,
que, si es otoño afuera, aquí el verano abrasa.

ALQUIMISTA DE LETRAS (DECILIRAS)

Sentirse forastero
e incluso un invasor en tu planeta,
es obra del tintero,
la pluma y la libreta.
De letras, alquimista es el poeta,
obrero y arquitecto y artesano,
artista campirano
de oda en rebeldía,
o el verso que del alma brota urbano,
pues todo es poesía.

ÁNGEL O DEMONIO

Seré ese ángel tierno e inocente,
de lúcidos donceles y virtudes,
llevando entre ala y ala excelsitudes

que te hagan ver el cielo diferente.

Seré febril demonio que violente
tu cúpula de paz, en magnitudes
de tal naturaleza, que desnudes
reservas de pasión concupiscente.

Te invito a despertar este volcán
que duerme en el umbral de mi mañana,
flanqueado por las cumbres de mis piernas.

Te invito, de mi huerto, a ser Adán
ansioso de probar de la manzana
que lleve a saborear vidas eternas.

CABALGADURA DUAL

A punto de galope iba el amor,
huyendo de la envidia con premura,
sacándose los ojos por pudor
y no querer ya ver su desventura.

De un techo, resbalando la locura
cayó sobre el amor que, con dolor
y ciego, no advirtió que la criatura
posóse en su cintura... alrededor.

Y en ese instante cual interruptor,
que alumbra con su luz la noche oscura,
volvióse luminosa al por mayor

su buena relación plena en ternura.
Por eso es que locura y el amor,
comparten, por doquier, cabalgadura.

SAÚL SÁNCHEZ TORO



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

REPOSANDO ENTRE TUS BRAZOS

Aquí estoy reposando entre tus brazos
sintiendo el palpitar que hay en tu pecho,
gozando del calor que hay en tu lecho,
disfrutando de todos tus abrazos.

Me solazo también de tus caricias,
y en el sabor sabroso de tus besos
y el hurgar de mis dedos traviesos
disfrutando de todas tus delicias.

Hoy me alegra tu dulce compañía
y la serena paz que te acompaña
que espero se mantenga noche y día,

haciéndonos alegre la mañana,
tornándose en el faro que vigía
que no ingrese el dolor por la ventana.

BAUDELAIRE

Maestro Baudelaire, hoy te saludo,
hincándome ante ti como sirviente,
espero no seas indiferente,
te tornes mi guardián como un escudo.

Es hoy mi devenir tan mustio y crudo
que creo agonizar en cuerpo y mente,
haciéndome sentir tan diferente,
dejándome abatido, ciego y mudo.

Tus versos y poemas son la fuente,
en donde puedo ahogar esta tortura;
inmerso me deleito en tu amargura,

me siento liberado en el abismo,
en donde tal vez pueda yo, allí mismo,
encontrarte en el fondo... frente a frente

BESO

Ese beso de fuego que ayer grabé en tu boca
se ha quedado incrustado en mi frágil corazón,
dejando inmensa huella que impacta mi razón
y llena de recuerdos a este ser que te evoca.

Mi mente se transporta a ese instante que invoca
y envuelve en desvaríos a un alma en desazón
mientras corre en mis venas la febril quemazón,
en el fondo de mi alma tu imagen me provoca.

Hoy no puedo olvidarme de aquel fugaz instante
en que tú recibías mis más sensuales besos
y yo, sensible y tierno, con mi sed abundante

bebía en esa fuente de tus labios traviosos,
saciando los deseos de mi pasión amante
y gozando contigo los más bellos excesos.

AMOR RENACIENTE

Eres el gran fulgor que me deslumbra,
chispa que da la llama al sentimiento,
áureo brillo de singular momento,
última llamarada que me alumbra.

Un caudal de pasión donde se encumbra
como fuente vital mi pensamiento,
canto sensual que silba como el viento,
grito de amor que se oye en la penumbra.

Siempre podré llegar a esos instantes
llenos de complacencia y armonías,
prueba de estar contigo repitiendo

épocas de emociones abundantes,
ratos de gran placer todos los días,
sueños, cual Ave Fénix...renaciendo.

ABISMO

Tu voz llegó a mi oído
como esas melodías
en la que me ofrecías
tus besos, tu alarido.

Sentí que despertaba
de un sueño aletargado
y al sentirte a mi lado
mi cuerpo aun temblaba.

Te vi cómo me dabas
tu cuerpo, tus caricias,
y sentí las delicias
de cuando tú me amabas.

Pero hoy nos despedimos,
sentí que estabas lejos,
que solo eran reflejos
que nunca más vivimos.

Fue solo un espejismo
que me trajo tu voz
y aquel amor feroz
se perdió en el abismo.

¿A DÓNDE VAN?

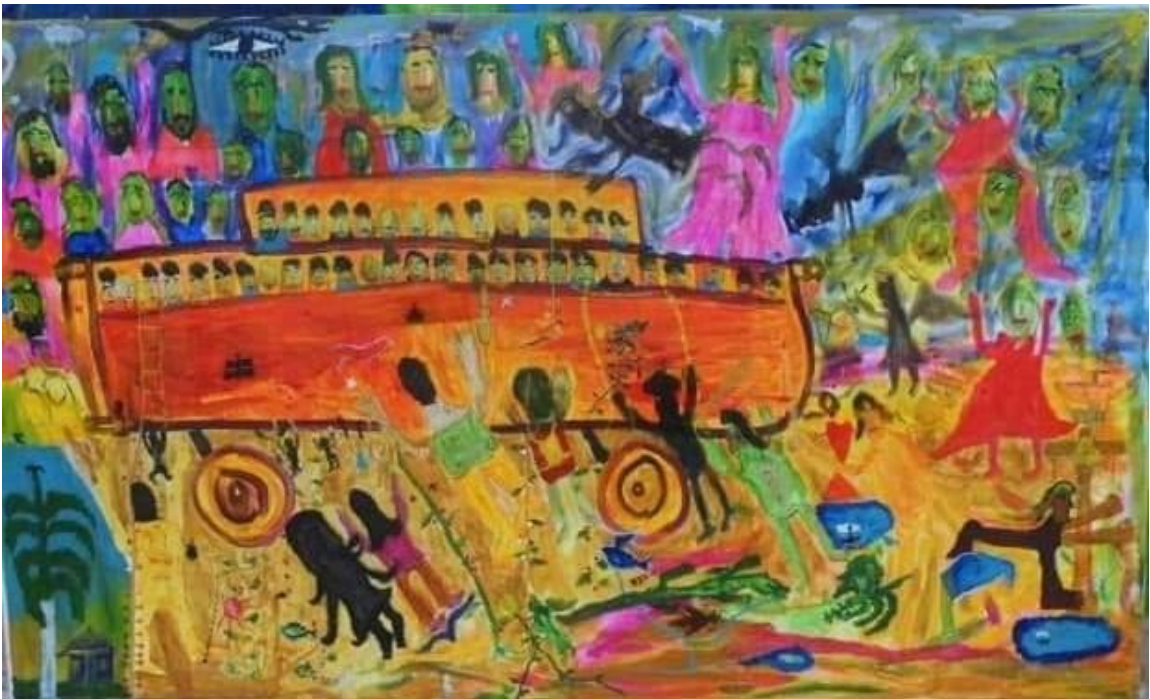
¿A dónde van palabras tan hermosas
formando esta amorosa poesía?
Tienen sabor a dulce melodía
y a amanecer con ella entre las rosas.

O a sentir unas manos candorosas
que se deslizan suaves por la piel
donde hay lugares con sabor a miel
que esperan aletear cual mariposas.

A dónde van palabras de estos versos
a llevar su mensaje hecho poema
y a mover muchas fibras con un tema

cargado de emoción, puntos diversos
que con su sensación causan ternura
pues tienen en sus genes galanura.

MARIANO SHIFMAN



POESÍA Y MÉTRICA
NÚMERO 3 – AGOSTO DE 2021

LA BRUMA BAJO EL SOL

Me siento frente al mar que no se acaba,
me siento por sentarme y por sentirme;
todo es el mar, incluso el cielo: firme,
mientras se mueve sin ninguna traba.

Me pienso frente al mar que me bañaba
de niño y hoy tampoco quiero irme
del mar —o de su arena—: quiero asirme
como una mano que encontró la aldaba.

Y llamar, y llamar hasta que atienda
aquello que se oculta al otro lado
(¿un mar dentro de mí, de oleaje denso?)

Me siento frente a mí —cayó la venda—:
el mar es un reflejo hoy empañado
por la idea del mar. Lo siento: pienso.

MAGNÉTICAS

Esas piernas, macizas pero tiernas
—con rima interna por el doble encanto—,
son tiernas, son macizas y son piernas,
aunque son mucho más (intuyo cuánto).

Mientras caminas, sin que lo disciernas
son matriz de la especie, un adelanto
de intenciones que ignoras que gobiernas
y fructificarán en cuerpo y llanto.

Desconoces al socio de tu instinto,
y no importa: en el fondo es indistinto;
será cualquiera que te atraiga en serio.

Esas piernas a punto son imanes
en busca de otro imán: no es un misterio:
la vida es una fábrica de afanes.

ESTA HOJA

Recostada en un ángulo de luz
—la luz tan desganada de la calle—,
rodeada de otras hojas más pequeñas
que aún conservan un pálpito de verde
(el ocre no ha crujido en sus descensos)
esta hoja, la hoja en que reparo,
me parece un cadáver.

Más seca que las otras,
la veo boca arriba, aunque no tenga boca;
la palpo savia abajo,
aunque sólo la toque la mirada.

Ya quieta, le descubro un gesto,
como si el viento último la hubiera sorprendido
con brazos extendidos,
pidiendo auxilio al árbol impasible.

En su rígida muerte iluminada,
además de esta hoja: ¿qué otra cosa estoy viendo?

Me alejo mientras pienso una respuesta:
una razón en sombras.
Fuera de foco.

UN TEMA CLÁSICO

¿Es uno el que festeja y el que llora,
el que corre, el que salta, el que tropieza?
¿Es sólo uno, es uno solo? ¿Empieza
el mismo que se irá y feliz lo ignora?

Partes de identidad: de aquí, de ahora,
de ayer, de porvenir, de sogas gruesas
o trama de obsequiada sutileza:
cuestión de caja —y antes, de Pandora—.

Salvo el rajado por la esquizofrenia,
las dudas o los filos bipolares,
lo normal es confiar en los pilares;

en que el destino otorgará su venia.
Y a navegar y ya, a vivir a mares,
que hay viento en popa, aun sin Ifigenia.

TEMAS PARA UN POEMA

Profundamente mínimos
como agujas que viven de la sangre,
como heridas que nacen de dolerte,
sabrás que están en vos,
también si en torno resplandece el día
o se derrumba sin razón el mundo.

¿En qué azar buscarás,
si siempre es un reflejo lo entrevisto,
una intuición que duramente surge
—o levemente—
en donde nadie, excepto vos
es capaz de hacer piel?

Todos los universos son pompas de jabón
cuando los roza una palabra falsa.

DOBLE O NADA

Hundido en el Alzheimer, apagado,
ignoraba Cioran que se moría:
era sólo otro cuerpo echado a un lado,
sin conciencia de ser en la agonía.

¿Fue un premio, un azaroso resultado
no ver la noche de su aciago día?
El final, sin reproches, sin enfado,
fue acaso una poética ironía.

¿Qué quedaba de él? Suspiros, heces;
ya no quien degustaba los reveses
con negro paladar y prosa altiva.

El que murió en París un suave junio
no era Cioran, el rey del infortunio:
aquél partió con su última invectiva.

EXÉGESIS AL NATURAL

El pájaro y la rama
forman un ideograma.

Como no leo en chino,
a imaginar me inclino.

(Ahora que es invierno,
los contornos discierno).

El pájaro en la espera,
eso sí, pasajera;

la rama, sedentaria,
sintiéndose una paria

de hojas y de frutos
en días tan hirsutos,

que recibe con gusto
un cuerpo leve, justo,

memoria de otro peso
de un tiempo más espeso.

Cuando llegue septiembre,
este signo bímembre

se llenará de adverbios
(de polen, savia, nervios).

LAS ALAS DE LA MOSCA

Comparto con la mosca de la fruta
el sesenta por ciento de los genes
o más aún. Comparto los vaivenes
de los vientos; en ello no hay disputa.

Sin embargo, a esa vida diminuta,
que no sabe de amor ni de sostenes,
no le pesan la noche ni las sienas,
ni el sentido —si existe— de la ruta.

¿Cuál es la diferencia, un tres por ciento?
Cabe el mundo en un átomo sin nombre:
la conciencia de sí con su lamento;

la conciencia del no (saberse hombre).
En el gen de las alas de la mosca
hay quizá una respuesta menos hosca.

¿LA ÚNICA DEFENSA?

El mal se escribe pronto, pero es largo;
su acechanza simula ser letargo.
Según el mito lo infectó un ofidio,
que convirtió el edén en un presidio.
Con fortuna, se llega a carcelero
(sin su llave, hay quien cava un agujero).
El tiempo es plazo y a la vez condena:
quien lo siente en la piel, lo hace cadena;
del mal el principal lugarteniente,
conquistó la conciencia por la mente.
Como es proteico, en todo se convierte:
en éxtasis, en llanto, en vida, en muerte.
Cambian los nombres, cambian los motivos,
pero el mal toma firme los estribos:
los llevó Encarnación en la Mazorca
y el odio franco con García Lorca.
Sin tiempo, ¿el General sucumbiría?
Si se pudiera responder un día...

Desde aquí —de este lado de las rejas—,
miro con estupor, alzo las cejas
(hay un mar de belleza que rezuma)
y me pregunto, mal que mal, si el arte
es solamente un corredor de espuma
o si a pesar de todo es un baluarte.

DIDÁCTICA GENERAL

La flor, el pan, una vencida pluma:
es todo nuevo en la excursión de un niño.
No lo vela el pasado con su bruma;
también ostenta un corazón lampiño.

El gran mar de los días, con su espuma,
lo acaricia y lo baña de cariño.
Cada color a otro color se suma
y el arco iris le regala un guiño.

Que siga siendo niño mientras pueda,
que pise el barro y le parezca seda,
que rebose de sol y chocolate.

El superhéroe soltará su mano
algún día que nunca está lejano:
que acopie bienestar para el combate.

DATOS BIOGRAFICOS DE LOS AUTORES

Noemí Andrés

Poeta española (El Piñero, Zamora). Estudió en la Escuela Universitaria para la formación del profesorado de E.G.B. y se especializó en Educación Infantil por la Universidad Complutense. Ha ejercido como maestra en varios lugares de España, pero los últimos treinta años los pasó en el colegio Buenos Aires de Pinto, Madrid, donde se jubiló. Su poesía se centra en el vivir cotidiano y ha sido una herramienta que ha desarrollado en su quehacer profesional con sus alumnos.

Blanca Barojiana

Poeta española (Cádiz, 1962). Es economista y publica en la red desde hace más de veinte años. Ha asistido a congresos poéticos internacionales y participado como jurado en certámenes. Colabora en revistas y programas de radio españoles y latinoamericanos. Ha moderado grupos de poesía en la red y participado en la organización de certámenes, como el de "Poesía de Bar y Letras", de la Universidad Autónoma de Madrid.

Loli Belbel Coslado

Poeta española nacida en Alcalá la Real, Jaén, en 1955, y afincada en Terrassa, Barcelona, desde su infancia. Filóloga francesa, ha ejercido la docencia como profesora de francés de bachillerato. Desde su juventud ha estado muy ligada a la vida cultural catalana, fundamentalmente teatro, cine, literatura y poesía. Desde hace muchos años publica en radio, redes sociales y participa activamente en eventos culturales tanto nacionales como internacionales.

Noel Guzmán Bofill Rojas

Pintor y poeta cubano (1954-2021), de obra pictórica muy extensa. Ha expuesto en la Galería de Arte de la Biblioteca Nacional José Martí (La Habana), Galería Orígenes, Gran Teatro de La Habana y Centro Cultural Recoleta (Buenos Aires), entre otras, y ha ganado varios premios. Como poeta tiene editados, tanto en España como en México y Cuba, varias colecciones de poemarios.

Jorge Rodolfo Busch Wernicke

Nacido en Buenos Aires en 1950. Profesor retirado, de Matemáticas en la Universidad de Buenos Aires. Aficionado a las plantas, las aves y la navegación a vela. Actualmente residente en una isla del delta del río Paraná. Incursiona en la poesía desde hace quince años. Interesado en asuntos de métrica y de filología, ha publicado, junto con José Gregorio Cedeño Salazar, el trabajo "Soneto de Castillejo" en la revista digital de la Universidade da Coruña DIGILEC (2016).

Norberto Calul

Poeta y escritor argentino (Avellaneda, Buenos Aires, 1954) Licenciado en Relaciones Laborales, escribe desde muy joven, pero ha dado a conocer su obra desde hace poco más de una década. Participa en Foros Literarios Internacionales y de Internet y su obra

ha sido galardonada y reconocida en varios países de América y Europa. A la fecha, ha publicado tres libros de Poesía y una Novela Corta en Trilogía.

Mercedes Carrión Masip

Poeta española (Valencia 1944). Es licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Literaria de Valencia. Forma parte del grupo de estudio y creación poética "Metáfora" de Barcelona desde 2009 y ha pertenecido durante nueve años al Foro Ultraversal. Ha publicado *Asuntos propios* (Ed. Cálamo 2018), Premio Internacional de Poesía Jorge Manrique (2017, Diputación de Palencia) y *De su final ausencia* (Ed. Parnass, 2018). Ha sido finalista en el Premio Gerardo Diego (Diputación de Soria) en tres convocatorias sucesivas: con *Cuadrículas de amor del calendario* en 2015, *Tan fértil* en 2016 y *A posteriori* en 2017. Igualmente resultó finalista en el Premio Paul Beckett (Fundación Valparaíso de Madrid) con "Tan fértil" en su convocatoria de 2018. Sus poemas integran varias antologías.

María Isabel Cuesta Hernández

Poeta cubana (Cienfuegos, Cuba, 1960). Economista de profesión, escribe poesía desde la niñez. Publica sus obras en numerosos sitios digitales. Tiene una página personal donde publica sus trabajos, llamado "Mi verso suelto". Participó en el concurso internacional de Eco-poesía en apoyo al medio ambiente y a la protección de las especies. Ha recibido mención en concursos provinciales de poesía.

Josette Digna Sabaté

Nacida en París, Francia. A los cinco años viajó a Argentina con sus padres. Luego de varios años de vivir en diferentes provincias, por razones de trabajo, se radicaron finalmente en Pergamino, Buenos Aires. Ha publicado tres libros de poemas y participado en varias antologías. Se ha desempeñado como jurado en varias ocasiones. Su actividad se mantiene vinculada a círculos de poesía en varios países de Sudamérica; la poesía es el ritmo que necesita para sobrevivir el día a día.

Elhi Delsue

Pseudónimo de José Gregorio Cedeño Salazar. Músico, compositor y poeta venezolano (Punto Fijo, Falcón, 1966). Técnico Superior Universitario en Informática y Trabajador Social. Aficionado desde niño a la poesía y a la música. *De noviembre una noche* (1994), *Regreso a la Poesía* (1996) y *Versos de Isla y Palma* (Cuba, 2004) son compilaciones de varios poemarios inéditos. Desde 2010, participa periódicamente en foros literarios de internet. Muestras de su obra están recogidas en la IV Antología del Liceo Poético de Benidorm del que es miembro, *Voces en Azul*, Ed. Alemania, 2012) y en la Revista *Ultraversal* (Edición N° 5, marzo 2016). En 2018 publica su primera antología poética titulada *Bajo el Cielo* (Ed. Autores del mundo), libro que recoge lo más selecto de su repertorio poético.

Norma Alicia Estuard

Poeta argentina (Pergamino, 1960). Escribe desde su adolescencia. Participó en el *Poemario en homenaje a Pablo Neruda* y en la antología *De espaldas a la ciudad* (Chile). Es creadora y Directora de la Fundación Literaria Argentina Internacional (FLAI) y

miembro de la Sociedad Internacional de Poetas, Escritores y Artistas (SIPEA) y de Poetas del Mundo.

Julio Luis Gómez

Nació en Santa Fe, Argentina. Ha publicado *El Tiempo Iluminado* (Premio Anual de la Asociación Santafesina de Escritores, 1977), *Que la nostalgia habite la esperanza, Soñada derrota de la pena* (Mención Especial en el Premio Provincial de Santa Fe "José Pedroni", 1995), *Razón de mí, Reinos sin olvido* y *En la memoria vivos*. Su poesía ha sido incluida en *Ceremonias de la luz*, publicación del Centro de Estudios Poéticos Aletheia (2017) y en el Tomo I, Parte XXIV de la Fundación Argentina para la Poesía (2018).

María del Carmen Jiménez Meneses

Nacida en Sisante, Cuenca, en 1953. Licenciada en Medicina y Cirugía y Especialista en Cardiología, actualmente jubilada. Se inició tardíamente en la poesía a través de foros literarios virtuales (Mundopoesía y Ultraversal).

Cristina Longinotti

Poeta argentina (Buenos Aires, 1961). Es Doctora en Historia por la Universidad Católica Argentina. Ha escrito numerosos artículos de investigación y divulgación y ha organizado congresos y dirigido sus respectivas publicaciones. Asimismo, ha traducido a poetas clásicos del latín al español. Pertenece a varios grupos literarios de internet, tanto de ámbito español como latinoamericano, y ha publicado en antologías y revistas literarias.

Isabel Machín

Poeta española, nacida en Tenerife, Islas Canarias. Define su poesía como muy vinculada al fenómeno insular. Su trayectoria profesional se ha realizado como dinamizadora cultural de proyectos europeos, fundamentalmente dirigidos a la infancia. Su carrera creativa se inició con el relato, habiendo publicado en "La Esfera Cultural". Asidua de distintos talleres y foros internacionales, a partir del año 2012 su creación se vuelca en la poesía, y se desarrolla ampliamente en el ámbito virtual.

Juliana Mediavilla Pablo

(Vilviestre del Pinar, Burgos, 1944). Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona. Ha compaginado su trabajo como docente con su afición por la poesía. Es miembro del grupo poético "Metáfora", adscrito a la Biblioteca Mercè Rodoreda de Barcelona, en el que participa en diferentes actividades y ha escrito asiduamente en foros poéticos. Ha prologado varios libros de poesía y ha sido premiada en diversos concursos nacionales. Ha publicado el libro de relatos *El maletín, la luz de la memoria* (Soria Edita, 2004) y el poemario *Color sepia* (Alkaid Ediciones, 2015). Forma parte también de la antología de poesía de mujeres *En el vaivén salvaje y aprendido*, aparecida en septiembre de 2019.

José Luis Mejía Huamán

Poeta peruano (Lima, 1969). Máster en Libros y Literatura Infantil y Juvenil por la Universitat Autònoma de Barcelona (España), así mismo ha concluido los estudios doctorales de Literatura Peruana y Latinoamericana en la Universidad Nacional Mayor de

San Marcos (Perú). Tiene más de veinte publicaciones entre libros para niños, jóvenes y poemarios. Vive en Singapur, donde se desempeña como profesor de español.

Ovidio Moré (Osvaldo Moreno)

Dibujante, narrador, ensayista y poeta cubano (Matanzas, 1966). Su poesía opta, mayoritariamente, por las composiciones clásicas, aunque también trabaja la versificación libre. Ha publicado en revistas digitales y en varias antologías de cuentos iberoamericanos. Ha publicado *Desde la pirámide acostada* (cuaderno de poesía ilustrado) en 2019.

Luis María Pérez Martín

Poeta español (Sestao, Bizkaia, 1971). Abogado en ejercicio. Ha publicado cuatro poemarios: *La gloria de ser mortal*, *Al contrario que en los cuentos*, *Blues del pólipo esdrújulo* y *Memorias del confinamiento - Diario en décimas de una cuarentena*. Ha participado, además, en diversas antologías y escrito numerosas canciones.

Pascual Pérez Ribot

Nació en 1969 en Pego, Alicante, España. Autodidacta, siempre ha sentido vocación por la poesía. Publica sus poemas en las redes sociales y dirige una comunidad literaria llamada "Poesía". Actualmente trabaja en una saga: *A mordiscos por la vida*, un compendio de situaciones y experiencias propias volcadas en sus poemas.

Alejandro Félix Raimundo

Nació en Pergamino en 1967. Es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado cuatro libros de poesía y numerosos artículos, ensayos y reseñas de Filosofía en medios gráficos y electrónicos. Es miembro de varias Sociedad de Poesía, entre ellas Remes y el Movimiento Poetas del Mundo, y ha participado en más de diez antologías de poesía. Ha ganado numerosos premios en poesía y narrativa. Posee material escrito en todos los géneros literarios.

Gema Sánchez

Seudónimo de Ileana Guadalupe Mota Chávez. Nació en México en 1974. Es optometrista. Escribe desde muy temprana edad, aunque se ha dedicado con mayor asiduidad desde hace unos diez años. Ha integrado antologías y publica en las redes sociales, donde ha creado dos páginas poéticas: *De mi alma a la tuya* y *El alma en resumen*.

Saúl Sánchez Toro

Poeta colombiano (Manizales, 1948). Bibliotecólogo y Magister en Bibliotecología por la Universidad de Puerto Rico. Ha publicado cuatro poemarios y una Antología poética. Participa activamente en las Antologías poéticas "Azahar" (España) y "Poetas del Mundo" (Chile). Es Miembro de la Red Mundial de Escritores en Español (REMES), la Unión Hispanomundial de Escritores (UHE), de Letras Sin Fronteras, Mundo poesía y Poemas del alma.

Mariano Shifman

Poeta argentino (Lomas de Zamora, 1969). Abogado y Licenciado en Letras. Ha publicado los libros de poesía *Punto Rojo*, (I Premio del Certamen Nacional de Poesía, Editorial Cuatro Vientos), *Material de Interiores*, *Cuestión de Tiempo* y *La ilusión del movimiento*. Parte de su obra ha sido incluida en publicaciones de la Argentina, Brasil, Estados Unidos de América, Francia, España, Chile, Bélgica y Holanda y traducida al portugués, inglés, francés, neerlandés y catalán.

Poesía y Métrica© es una revista de poesía de edición trimestral. **ISSN 2660-6224**.
Editada en Madrid, España.

© Todos los derechos reservados. Los derechos de los poemas e ilustraciones pertenecen a sus respectivos autores y los de la revista a sus editores. Publicación gratuita. Se prohíbe su comercialización y venta. Se permite la cita y difusión de las obras siempre que sea en forma gratuita y se cite al autor. Revista sometida al depósito legal en España.

Página web: www.poesiaymetrica.com

Direcciones de contacto: blanca.barojiana@gmail.com
miristina@yahoo.com.ar